PAULO FREIRE Y LA EDUCACION LIBERADORA

POR

ESTANISLAO CANTERO.

SUMARIO: I. Introducción.—II. Conocimiento, diálogo y concientización.—III. El hombre y el humanismo.—IV. La liberación y el sentido de la historia.—V. Los niveles de conciencia y los tipos de sociedad.—VI. La educación.—1. *La educación para Freire;* 2. *La crítica a la educación bancaria;* 3. *Su crítica;* 4. *La revolución cultural;* 5. *El método.*

I. INTRODUCCIÓN.

Al hablar de la "educación liberadora" me refiero a lo que por tal se entiende fundamentalmente en la obra de Paulo Freire y que, para hablar con propiedad —y según trataremos de mostrar en este *forum*— ni es educación ni es liberadora; mucho más apropiado sería denominarla, utilizando las mismas palabras que emplea Freire para la educación que no acepta sus postulados, "domesticación alienadora". Pero, hecha esta advertencia, para no crear mayores confusiones que las que de por sí se contienen en sus libros, utilizaremos su terminología y hablaremos de "educación liberadora".

La "educación liberadora" no es otra cosa que el modo utilizado para insertar al hombre, a todos los hombres, pues se pretende que su aplicación se generalice hasta ser universal, en la lucha revolucionaria (en su genuino sentido marxista), el método para conseguir, mantener y perpetuar indefinidamente la transformación radical y permanente del mundo (y del hombre), que es como Freire denomina principalmente lo que Lenin y Trostky enunciaron como revolución continua o revolución permanente.

Sin embargo, antes de tratar del problema de la educación en la perspectiva de Freire, será conveniente exponer y analizar —aun cuando sea someramente— el pensamiento marxista de Freire acer-

Fundación Speiro

ca de la realidad, del que la educación —como él mismo señala— no es sino un aspecto dentro del cual ha de comprenderse, por estar insertado en él, y al cual ha de servir.

El pensamiento marxista de Paulo Freire.

Al hablar del pensamiento marxista de Freire, el decir que es marxista y que toda su exposición lo es, como se desprende de la lectura de sus obras, quiero decir que no se debe a ningún apriorismo, que no se trata de "caza de brujas", puesto que sus expositores, como Fausto Franco en un libro panegírico sobre la obra de Freire, en cuya primera página se le considera como uno de los grandes profetas de nuestro tiempo (1), repite con frecuencia la influencia del marxismo en Freire, la aceptación por éste del análisis y la metodología marxista, aceptación e influencia que como el mismo Fausto Franco indica es cada día mayor (2).

Intentar comprender las ideas de Freire sobre la educación —si tal puede llamarse— o intentar aplicarlas prescindiendo de su perspectiva marxista, aislar la educación de su pensamiento, vicia completamente las ideas de Freire sobre la "educación liberadora".

---

(1) Fausto Franco: *El hombre: construcción progresiva. La tarea educativa de Paulo Freire,* Editorial Marsiega, Madrid, 1973, pág. 15.

La consideración de Freire como profeta es «normal» entre sus partidarios. El mismo Freire considera a la acción y educación liberadora como profética.

(2) Fausto Franco, *op. cit.,* «... la huella definitiva que el marxismo deja en los escritos de Freire, y que, sin duda, va en aumento. Bajando a mayores concreciones, se puede afirmar que los rasgos más salientes del materialismo histórico marcan los análisis de la realidad, hechos por Paulo Freire, principalmente a partir de 1970», pág. 23.

«... Freire sigue la línea trazada por Marx tanto al hacer el retrato del oprimido, como al afrontar la realidad de la praxis descubriendo en ella el camino genuino de la liberación del hombre. Y, siempre que se trata de la criticidad de la conciencia, Freire establece relación inmediata con la dialecticidad, como algo específico de la misma conciencia crítica ... La influencia del pensamiento marxista es, como decía antes, cada vez más tangible», *op. cit.,* pág. 24.

Fundación Speiro

Freire tiene, como dice Fausto Franco, un "sentido dialéctico de toda realidad" (3); concibe la realidad como un permanente conflicto de contrarios, de fuerzas opuestas unas a otras de cuya contradicción permanente se engendra, superándose aquélla, un nuevo contrario.

Aceptada la dialéctica marxista, Freire ha de encontrar necesariamente dicha contradicción en la realidad social, ha de "descubrir" la dialéctica que irremediablemente tiene que haber, y, por supuesto, la encuentra. El análisis científico de la realidad que hace Freire, concluye en el punto de partida mismo: las sociedades hispanoamericanas, la sociedad está dividida de forma irreconciliable en opresores y oprimidos. Visión maniquea en la que aquéllos representan en mal, y éstos el bien, en cuanto de bien y mal pueda hablarse en una perspectiva marxista, es decir, es bueno lo que sirve a la revolución, malo lo que a ella se opone (4).

Freire no hace sino adoptar una terminología nueva a la concepción marxista para la cual la sociedad se divide en desposeidos y poseedores de capital, de modo también irreconciliable. La falsedad de tal visión "realista" y su crítica ha sido hecha y es conocida, por lo que les hago gracia de ella (5).

Según Freire, de la superación dialéctica opresores-oprimidos (aquéllos son los que mandan, éstos los que obedecen), saldrá el hombre nuevo y la nueva sociedad, en la que ya no habrá ni opre-

---

(3) Fausto Franco, *op. cit.*, pág. 24.

(4) Sobre la moral marxista, que es la misma revolución, cfr. por ejemplo, Jean Ousset: *El marxismo-leninismo,* ed. Speiro, Madrid, 1967, páginas 101-110; Marcel Clément: *El comunismo frente a Dios,* ed. Speiro, Madrid, 1974, II parte, cap. IV.

Sobre el concepto de justicia, el excelente libro de Vladimiro Lamsdorff-Galagane: *El concepto de justicia en el marxismo soviético actual,* ed. Porto, Santiago de Compostela, 1969.

(5) Cfr., por ejemplo, Jean Ousset, *op. cit.;* Marcel Clément, *op. cit.;* Juan Vallet de Goytisolo: *Datos y notas sobre el cambio de estructuras,* ediciones Speiro, Madrid, 1972; Vladimiro Lamsdorff-Galagane: *Hablemos del socialismo,* ed. Speiro, Madrid, 1973; Juan Vallet de Goytisolo: *Sociedad de masas y Derecho,* ed, Taurus, Madrid, 1969.

Fundación Speiro

sores ni oprimidos, sino un hombre nuevo. Tal tesis no es sino la conocida de la lucha de clases del marxismo.

Marx consideró que la conciencia de clase —necesaria para superar tal contradicción— surgiría de modo automático de la toma de conciencia del proletariado, como consecuencia de las relaciones de producción, de la situación de miseria del proletariado.

Lenin, avanzando más, consideró que la superación dialéctica de la contradicción burguesía-proletariado, no podía ser conseguida tan sólo por los trabajadores por sí solos, y que la conciencia revolucionaria —conciencia de clase— no podía surgir más que de la clase burguesa de los intelectuales y del papel que desempeñan los revolucionarios profesionales, el partido (6).

Por eso ambos combatieron a quienes buscaban soluciones reformistas —es decir, el mejoramiento de las condiciones de producción, tratando de eliminar las injusticias existentes— en lugar de pretender transformaciones radicales. Por ello, lejos de procurar mejorar las condiciones de producción (al margen de la reforma moral

---

(6) Así, Lenin, señalaba: «La historia de todos los países enseña que la clase trabajadora librada a sus propias energías no puede lograr más que una conciencia sindical, esto es, la convicción de que debe unirse en sindicatos, luchar contra sus empleadores, exigir del Gobierno tal o cual ley necesaria a los obreros, etc. ... La conciencia revolucionaria o socialista sólo puede emanar de la clase burguesa, de los intelectuales, de los fundadores del socialismo científico. Marx y Engels fueron intelectuales burgueses». Lenin: *Oeuvres complètes,* t. IV, pág. 437, cit. por Marcel Clément, *op. cit.,* II parte, cap. IV.

«La tarea práctica más urgente es crear una organización de revolucionarios capaz de imprimir a la lucha política un carácter enérgico, firme y constante», Lenin, *op. cit.,* pág. 433, cit. por Jean Ousset, *op. cit.,* pág. 202.

«La conciencia socialista contemporánea no puede constituirse más que sobre la base de un profundo conocimiento científico ... Así, pues, la conciencia socialista es un elemento importado de fuera y no algo que surge espontáneamente», Lenin, *op. cit.,* pág. 446, cit. por Jean Ousset: *Para que El reine,* ed. Speiro, Madrid, 1961, pág. 496.

El papel que Paulo Freire asigna a los «líderes revolucionarios» es el de concientizar a las masas; hacer que las clases dominadas se reconozcan como tales. Tal es el «quehacer» propio de la «vanguardia revolucionaria». Cfr. Paulo Freire, entrevista publicada en IDAC, en *El mensaje de Paulo Freire. Teoría y práctica de la liberación,* ed. Marsiega, 3.ª ed., Madrid, 1973, pág. 162.

Fundación Speiro

personal del hombre, que rechazan por completo), puesto que de ellas dependía la situación de miseria, se esforzaron en aumentar y exacerbar dichas condiciones, para hacer que los proletarios llegaran a la toma de conciencia y a la conciencia de clase (7).

Freire, sin rechazar estos postulados, avanza un paso más. Para él tampoco se trata de mejorar nada (eso sería entrar a formar parte del mundo de los opresores) sino de transformar radicalmente la sociedad. Por ello, al igual que Marx y Lenin, que sólo se preocupaban por el proletariado tan sólo en cuanto fuerza y como tal fuerza para la revolución, a Freire sólo le preocupan los oprimidos en cuanto fuerza de transformación del mundo (8).

---

(7) Lenin, en *Karl Marx et sa doctrine,* ediciones sociales, París, página 42, señalaba: «...En fin, casi todos los socialistas de entonces y en general los amigos de la clase obrera no veían en el proletariado más que una calamidad; veían con horror agrandarse esta llaga a medida que se desarrollaba la industria. Así, pues, buscaban por todos los medios detener el desarrollo de la industria y del proletariado. Marx y Engels ponían al contrario toda su esperanza en el crecimiento continuo de este último. Cuantos más proletarios haya, más grande es su fuerza como clase revolucionaria, y más próximo y posible será el socialismo». Cit por Jean Ousset en *El marxismo ...,* pág. 94.

«De hecho sólo el obrero atrasado se empeña en la lucha económica (entiéndase: la lucha por una simple mejoría de su estado). El obrero revolucionario rechazará con indignación todos los razonamientos sobre la lucha por las reivindicaciones aunque permita resultados tangibles..., pues comprenderá que no son más que variaciones de la vieja canción del kopeck de aumento por rublo». Lenin: *Oeuvres complètes,* tomo IV, págs. 476-477. Cit. por Jean Ousset, *op. últ. cit.,* pág. 94.

(8) Sirvan de ejemplo, además de los anteriores textos de Lenin, los siguientes: Como ha notado Rosenberg, «Marx no parte del proletariado, de su miseria y de su angustia, de la necesidad de liberar a esta clase, para llegar a la conclusión que el único medio de llegar es la revolución. Recorre el camino exactamente inverso ... buscando los medios que permitan realizar la revolución, Marx encuentra el proletariado». Cit. por Jean Ousset, *op. ult. cit.,* pág. 78.

«El marxismo no aporta un humanismo sentimental y llorón. Marx no se ha inclinado sobre el proletariado porque está oprimido, para lamentarse de su opresión ... El marxismo no se interesa por el proletariado en cuanto que es débil (como es el caso de las personas «caritativas», de algunos utópicos,

Fundación Speiro

El punto central de Freire para poder lograr la superación dialéctica de la contradición opresores-oprimidos, se encuentra precisamente en la educación. Freire considera que la concientización o concienciación, es decir, el desarrollo de la toma de conciencia, no es posible con solo llegar a la situación propuesta por Marx, ni tampoco con la que señaló Lenin, sino que para ello es necesario una educación, pues en caso contrario, sin tal concientización que proporciona la educación, incluso la lucha de clases se convierte en parte de la superestructura y, por tanto, en alienación y opresión (9).

Para Freire la superación dialéctica opresores-oprimidos sólo es posible por medio de la concientización, que es, ni más ni menos, que la "educación liberadora".

Si a Marx y Lenin el proletariado sólo les interesaba en cuanto fuerza para la revolución, para Freire, igualmente, no se trata de mejorar, sino de transformar radicalmente, y por ello su interés por la falta de educación de los oprimidos, por el analfabetismo, estriba en cuanto que la alfabetización servirá para la concientización del hombre. De tal manera que llega a decir no sólo que la alfabetiza-

---

de los paternalistas sinceros o no), sino en tanto es una fuerza», Henri Lefèbre: *Le marxisme*, cit. por Jean Ousset, *op. últ. cit.*, pág. 78.

Por su parte, Stalin señaló: «Para el reformismo la reforma lo es todo ... Para el revolucionario, al contrario, lo principal es el trabajo revolucionario, y no la reforma. Para él la reforma no es más que el producto accesorio de la Revolución. Por esto, con la táctica revolucionaria en las condiciones de existencia del poder burgués, una reforma se convierte naturalmente en un instrumento de reforzamiento de la Revolución, un punto de apoyo para el desarrollo continuo del movimiento revolucionario», *Les principes du leninisme*, cit. por Jean Ousset, *op. últ. cit.*, pág. 94.

(9) Paulo Freire escribe: «Hay que evitar ... creer que la transformación de las relaciones en los modos de producción que constituyen la infraestructura, bastaría para ver *ipso facto* una sociedad nueva y un hombre nuevo. Pues es de todos conocido que, tras un cambio radical de la infraestructura de una sociedad, la antigua ideología tiende a seguir vigente a través de un proceso de introyección mítica, y puede incluso restaurar las antiguas estructuras». Prólogo a la edición española de *El mensaje de Paulo Freire. Teoría y práctica de la liberación*, Marsiega, 3.ª ed., Madrid, 1973, págs. 9-10. Este libro está compuesto, en su mayoría, con textos de Paulo Freire, seleccionados por el INODEP de quien Paulo Freire es presidente.

Fundación Speiro

ción es el medio para concientizarse, sino que incluso señala que más importante que alfabetizar es concientizar (no se trata de alfabetizar, sino de concientizar y la alfabetización es un medio para ello y en cuanto tal se acepta, porque "sirve", es eficaz, y se rechaza en caso contrario) (10).

---

(10) Así, para Paulo Freire, la reforma agraria tiene un significado análogo al que tiene para el marxismo, tal como Liou Chao Tchi lo expresa. Para ambos se justifica en cuanto sirva para la Revolución.

Freire trata de esta cuestión en su libro *¿Extensión o comunicación?*, Ed. Siglo XXI, Buenos Aires, 1973, págs. 62-71. De él son estos párrafos:

«La reforma agraria no es una cuestión simplemente técnica. Envuelve, sobre todo, una visión política, que es la que efectúa e impulsa las proposiciones técnicas que, no siendo neutras, implican la opción ideológica de las técnicas», pág. 63.

«Debe quedar bien claro que, si bien la transformación de la estructura latifundista —que influye en el cambio en la posesión de la tierra y la aplicación de la nueva tecnología— es un factor indiscutible de cambio para los campesinos, según su percepción del mundo, esto no quiere decir que se prescinda de la acción sobre el cuadro cultural».

«En último análisis, la reforma agraria, como un proceso global, no puede limitarse a la acción unilateral en el dominio de las técnicas de producción, de comercialización, etc., sino por el contrario, debe unir este indispensable esfuerzo a otro igualmente imprescindible: la transformación cultural, intencional, sistematizada, programada», pág. 65.

«Solamente la ingenuidad tecnicista o mecanicista, puede creer que una vez decretada la reforma agraria, y puesta en práctica, todo lo que antes fue, ya no será; que aquello constituye un marco divisorio y rígido, entre la vieja y la nueva mentalidad».

«Por el contrario, en la visión crítica del proceso de la reforma agraria, ésta es una acción total, que incide sobre una totalidad, la realidad que será transformada, sin que esto signifique que la nueva realidad que va a surgir, no esté marcada por la anterior», págs. 69-70.

El agrónomo «como agente del cambio, con los campesinos (agentes también), debe insertarse en el proceso de transformación concientizándolos y concientizándose al mismo tiempo» (pág. 70).

«La transformación cultural que se procesará, inevitablemente, con la transformación de la realidad latifundista, y de la cual resultará la nueva «estructura vertical», exige una acción, en el sector de la «cultura popular», que interfiriendo deliberadamente en el campo de la percepción, ayudará a acelerar la propia transformación cultural», pág. 71.

Fundación Speiro

Y si Marx y Lenin consideraron que había que aumentar y crear nuevos conflictos para hacer realidad la lucha de clases, la revolución, Freire considera que la educación es esencialmente problematizadora, que todo ha de problematizarse, que en todo hay conflictos.

Si para Marx y Lenin procurar mejorar las relaciones de producción constituía un medio de alienación, para Freire la educación que no sea problematizadora, conflictiva, que todo lo discuta y ponga en tela de juicio, es asistencialismo, invasión cultural, alienación. Por eso rechaza una educación que no sea así, puesto que al dar al hombre unas pautas de conducta, unos conocimientos "ya hechos", determinados, unas verdades, lo que se hace es integrar al hombre en las estructuras de opresión; su conciencia, lejos de liberarse, se aliena, pues en ella se introyecta la conciencia del opresor. Porque para Freire, el oprimido no es que esté fuera del mundo de los opresores, sino que es un ser para otro, es objeto de la opresión y, por tanto, no se trata de integrarlo en aquél, no se trata de que entre en tal estructura, sino de convertirlo en sujeto, es decir, en ser transformador del mundo, que cambia radicalmente las estructuras deshumanizantes. Lo que se logra cuando se adquiere una conciencia crítica, por la concientización. Y para ello se necesita la "educación liberadora".

La reforma agraria es, pues, concientización, inseparable de ésta y sólo de ese modo se justifica.

Freire critica a quienes creen que el fin de la reforma agraria es repartir tierras así como a los campesinos que lo creen: «No es para llegar a ser hombres libres por lo que desean la reforma agraria, sino para adquirir una tierra y de este modo convertirse en propietarios o, más precisamente, en patronos de otros trabajadores», Paulo Freire: *Pedagogía ...*, en *El mensaje de ...*, pág. 80.

Por su parte, Liou Chao Tchi, secretario general del partido comunista chino, señalaba en 1950: «La reforma agraria es una lucha sistemática y feroz contra el feudalismo ... Su fin no es dar tierras a los campesinos pobres ni aliviarles de su miseria; esto es un ideal de filántropos, no de marxistas. La división de las tierras y de los bienes puede aprovechar a los campesinos, pero este no es el fin perseguido. El verdadero fin de la reforma agraria, es la liberación de las fuerzas del país», cit. por Jean Ousset, *op. ult. cit.*, págs. 78-79.

Fundación Speiro

Utilización del lenguaje de forma equívoca.

Por otra parte, es necesario analizar el uso que del lenguaje hace Freire. Es esta una cuestión imprescindible, sin la cual es imposible comprender, captar, lo que es realmente la "educación liberadora", la "educación como práctica de la libertad".

Las palabras no tienen un sentido unívoco en Freire. Con una misma palabra expresa conceptos no sólo diferentes sino opuestos. La equivocidad de su lenguaje —conscientemente utilizado— es la causa principal, a nuestro entender, por lo que aunque rechazando la utilización de la educación al servicio de una acción política revolucionaria, sin embargo, se "reconozca" el éxito de un método de alfabetización (prescindiendo de su utilización) o se admita, por ejemplo, que Freire vindica —aunque no sea novedad— el diálogo y el contacto con la realidad en la educación.

Por ello, vamos a analizar el sentido que tienen para Freire determinadas palabras, viendo que los conceptos que expresan son radicalmente contrarios a lo que se entiende con ellos.

El motivo de esta utilización nueva y distinta del lenguaje, se debe a que su uso actual está ligado a la superestructura que nos enajena, y, en consecuencia, el propio lenguaje nos aliena. Por ello, se trata de cambiarlo para que no sea alienante. La Revolución pretende cambiarlo todo, transformarlo todo, incluido el lenguaje.

II. Conocimiento, diálogo y concientización.

El conocimiento.

Conocer es averiguar la naturaleza de las cosas, sus cualidades, sus relaciones. Objeto del conocimiento son las cosas y en cuanto nuestro entendimiento sea acorde con la realidad de las mismas el conocimiento será verdadero. Además, el conocimiento es connatural a todo hombre. Pues bien, para Freire todo esto es falso.

El conocimiento, el acto de conocer, es distinto de la relación sujeto-objeto; así, escribe:

Fundación Speiro

> "La búsqueda del conocimiento, que se reduce a una mera relación sujeto cognoscente-objeto cognoscible, y rompe la «estructura dialógica» del conocimiento, está equivocada por importante que sea su tradición" (11).

No se trata de interpretar el mundo, sino de cambiarlo (12), tal tesis marxista es totalmente asimilada por Freire. Para éste, conocer es transformar, actuar; es praxis.

> "Conocer es modificar la realidad conocida" (13); "El conocimiento... requiere (una) acción transformadora sobre la realidad" (14).

No se trata de que el conocimiento de la realidad nos lleve a obrar según un orden o una finalidad que la naturaleza de las cosas requiere, y que, tras su observación, descubrimos, conocemos y, en consecuencia, actuamos de acuerdo con ello. No, el conocimiento mismo se identifica con la acción, no se puede separar de ella; conocer es actuar, transformar. Tampoco se trata de una actividad intelectual, pues Freire expresamente lo rechaza, como veremos al hablar de la concientización; es ni más ni menos que praxis, en donde la acción precede a la reflexión y esta es, en realidad, la acción misma en otro momento dialéctico.

Como él mismo señala, refiriéndose al pensar crítico

> "es un pensar que percibe la realidad como un proceso, que la capta en constante devenir y no como algo estático. El pensamiento no se dicotomiza de la acción, y se empapa permanentemente de temporalidad, cuyos riesgos no teme" (15).

---

(11) Paulo Freire: *¿Extensión o comunicación?*, pág. 77.

(12) Marx: «Los filósofos no han hecho, hasta aquí, más que interpretar diversamente el mundo. Se trata de cambiarlo». *Tesis sobre Feuerbach*, cit. por Jean Ousset, *op. últ. cit*, pág. 67.

(13) Paulo Freire: *La educación como práctica de la libertad*, editorial Siglo XXI, 10.ª ed., Buenos Aires, 1973, pág. 111.

En *El mensaje de Paulo Freire* ... se ha traducido la frase como: «conocer es actuar sobre la realidad conocida», pág. 59.

(14) Paulo Freire: *¿Extensión o comunicación?*, pág. 28.

(15) Paulo Freire: *Pedagogía del oprimido*, ed. Tierra Nueva, Montevideo, 1970, citada por Fausto Franco, *op. cit.*, pág. 179.

Fundación Speiro

Como comenta Fausto Franco refiriéndose a este párrafo, "para el pensar crítico tiene primacía... la permanente transformación de la realidad y la humanización de los hombres" (16). Pero la humanización del hombre no es otra cosa que transformación-cambio.

El conocimiento mismo sólo es posible adquirirlo a través de la praxis:

> "No podemos denunciar la realidad ni anunciar su radical transformación, de la cual surgirá una realidad distinta y nacerán un nuevo hombre y una nueva mujer, si no nos entregamos, a través de la praxis, al conocimiento de la realidad" (17).

En realidad, estas afirmaciones imposibilitan, niegan la posibilidad del conocimiento; éste queda reducido a praxis revolucionaria y, por ello, la educación se reduce a tal praxis.

Estructuralismo en el conocimiento.

Pero además, para Freire el conocer, el conocimiento, no se da en todos los hombres; el hombre por sí solo no puede conocer. Para conocer necesita a los demás hombres, no para adquirir una serie de conocimientos —lo cual rechaza, pues supone convertir a quien los recibe en objeto y no en sujeto—, sino que es sólo con los demás hombres como es posible conocer. El conocimiento es una relación dialógica, es comunicación, es diálogo.

> "La función gnoseológica no puede quedar reducida a simples relaciones de sujetos cognoscentes, con el objeto cognoscible. Sin la relación comunicativa entre sujetos cognoscen-

(16) Fausto Franco, *op. cit.*, pág. 179.

(17) Paulo Freire: *Educación, crisis y esperanza,* conferencia dada en un congreso celebrado en Lima en julio de 1971, organizado por el Consejo Ecuménico de las Iglesias, en *El mensaje de Paulo Freire* ..., pág. 149.

Fundación Speiro

tes, en torno a un objeto cognoscible, desaparecería el acto cognoscitivo" (18).

Por otra parte, "la comunicación verdadera no es la transferencia o transmisión del conocimiento, de un sujeto a otro, sino su coparticipación en el acto de comprender la significación del significado. Es una comunicación que se hace críticamente" (19).

"El sujeto pensante no puede pensar solo: no puede pensar sin la coparticipación de otros sujetos, en el acto de pensar, sobre el objeto. No hay un «pienso», sino un «pensamos». Es el «pensamos» el que establece el «pienso» y no al contrario" (20).

Idea en la que insiste en otro lugar al decir que no se puede pensar sin los otros (21).

"La verdadera cognoscibilidad ... es coparticipada" (22).

El conocimiento para Freire es diálogo (23).

En realidad, Freire no puede negar la realidad del conocimiento en el investigador, pero las premisas anteriores le llevan a explicar dicha investigación como diálogo, con los que le precedieron y consigo mismo (24). Pero al dar esta explicación no explica en realidad nada, porque el diálogo con los que le precedieron es, ni más ni

(18) Paulo Freire: *¿Extensión o comunicación?*, pág. 73.

(19) Paulo Freire, *op. últ. cit.*, págs. 78-79.

(20) Paulo Freire, *op. últ. cit.*, págs. 74-75.

(21) Paulo Freire: *Pedagogía del oprimido*, en *El mensaje de Paulo Freire*, pág. 44.

(22) Paulo Freire: *¿Extensión o comunicación*, pág. 90.

(23) Paulo Freire, *op. últ. cit.*, págs. 90 y sigs.

(24) Paulo Freire: «La educación que sea verdaderamente una situación gnoseológica, no admite, para el educador, un momento donde solo, en su biblioteca o en el laboratorio, conoce, y otro donde alejado de éste, simplemente narra, diserta o expone lo que conoce. En el momento mismo en que investiga, como un sujeto cognoscente, frente al objeto cognoscible, no está solo, sino aparentemente. Más allá del diálogo, invisible y misterioso, que establece con los hombres que, antes que él, ejercieron el mismo acto cognoscente, inicia un diálogo, también consigo mismo. Se pone delante a sí mismo. Indaga, se pregunta a sí mismo», *op. últ. cit.*, págs. 90-91.

Fundación Speiro

menos, la transmisión que Freire rechaza, pues no hay coparticipación entre, por ejemplo, el físico actual y Newton, y en cuanto al diálogo consigo mismo, si eso es diálogo, desde luego, es un diálogo distinto de la coparticipación.

En realidad, el absurdo de la postura de Freire en torno al conocimiento no tendría ninguna importancia si no fuera porque precisamente sobre él se ha construido toda la educación liberadora.

El diálogo.

Vimos que para Freire el conocimiento individual que surge al aprehender el sujeto un objeto, es rechazado; el conocimiento tiene una "estructura dialógica", según la cual nadie piensa solo, sino que pensamos en comunicación y coparticipación, y que el "pienso" sólo se da en función del "pensamos". Vimos también que el conocimiento no era otra cosa que la praxis.

El diálogo es praxis.

Pues bien, al analizar lo que para Freire es el diálogo, vemos que es también transformación constante de la realidad, praxis. Así:

> "El humanismo para ser auténtico sólo puede ser dialógico".
>
> "Y ser dialógico, para el humanismo verdadero... es empeñarse en la transformación constante de la realidad" (25).
>
> "El diálogo es el encuentro amoroso de los hombres que, mediatizados por el mundo, lo «pronuncian», esto es, lo transforman y, transformándolo, lo humanizan para la humanización de todos" (26).

Tal transformación que es el diálogo implica un compromiso en la acción revolucionaria, una praxis revolucionaria; en realidad es ella misma:

---

(25) Paulo Freire, *op. últ. cit.*, pág. 46.

(26) Paulo Freire, *op. últ. cit.*, pág. 46.

Fundación Speiro

"El verdadero diálogo no puede existir si los que dialogan no se comprometen en un pensamiento crítico (26 bis) —pensamiento que discierne la solidaridad entre los hombres y el mundo y no admite posibilidad de separarlos—, pensamiento que percibe la realidad como un proceso en evolución, en transformación, más que como una entidad estática; pensamiento que no se separa de la acción sino que se sumerge sin cesar en la temporalidad, sin miedo a los riesgos" (27).

"Una vez más, quiero precisar que no hay dicotomía entre diálogo y acción revolucionaria. No hay una etapa para el diálogo y otra para la revolución. Al contrario, el diálogo es la esencia misma de la acción revolucionaria" (28).

Por otra parte, el diálogo es el medio de convencer a los oprimidos para que luchen por su liberación:

"El diálogo es el método correcto "para lograr" la convicción de los oprimidos de que deben luchar por su liberación... resultado de su propia concientización... Convicción que se consigue por una acción y una reflexión conjuntas" (29) (es decir, por la praxis).

La verdad es praxis eficaz.

Es claro que si el conocimiento es praxis, y el diálogo es praxis y el conocimiento es diálogo, sólo hay praxis por cualquier lado que se mire. Por eso no pueden admitirse conocimientos permanentes, verdaderos. La verdad misma desaparece. Por eso todo debe ser discutido, problematizado.

"Lo que se pretende, con el diálogo, no es que el educando reconstruya todos los pasos dados, hasta hoy, en la elaboración del saber científico y técnico".

(26 bis) Es decir, en la acción misma según se vio más arriba.

(27) Paulo Freire: *Pedagogía del oprimido*, en *El mensaje de Paulo Freire*, pág. 115.

(28) Paulo Freire, *op. últ. cit.*, pág. 115.

(29) Paulo Freire, *op. últ. cit.*, pág. 116.

Fundación Speiro

"Lo que se pretende, con el diálogo, en cualquier hipótesis, ... es la problematización del propio conocimiento ... en la cual se genera y sobre la cual incide, para mejor comprenderla, explicarla, transformarla" (30).

Y, además, "el diálogo problematizador no depende del contenido que debe problematizarse". "Todo puede ser problematizado" (31). Y tampoco se puede "rechazar en cualquier nivel la problematización dialógica" (32).

Claro que si todo puede y debe ser problematizado, si todo puede ser discutido, hay algo que no se puede rechazar o discutir: la praxis, pues la problematización es la praxis misma:

"La problematización no es (señalémoslo una vez más) un entretenimiento intelectual, alienado y alienante, una fuga de la acción, un modo de disfrazar la negación de lo real".

"Inseparable del acto cognoscente, la problematización es, como éste, inseparable de las situaciones concretas".

"Esta es la razón por la cual, partiendo de estas últimas, cuyo análisis lleva a los sujetos a reverse en su confrontación con ellas, a rehacer esta confrontación, la problematización implica un retorno, crítico, a la acción. Parte de ella y a ella vuelve".

"En el fondo, en su proceso, es la reflexión, que alguien ejerce sobre un contenido, fruto de un acto, o sobre el propio acto, para actuar mejor, con los demás, en realidad" (33).

Por eso, al no poderse discutir ni rechazar la praxis, en el prólogo del libro de Fausto Franco, J. Carmelo García escribe que hay que leerlo, "convencido de que la verdad es praxis eficaz" (34).

Y Fausto Franco ve en la criticidad de Paulo Freire

---

(30) Paulo Freire: *¿Extensión o comunicación?*, pág. 57.

(31) Paulo Freire, *op. últ. cit.*, pág. 59.

(32) Paulo Freire, *op. últ. cit.*, pág. 62.

(33) Paulo Freire, *op. últ. cit.*, pág. 95.

(34) Fausto Franco, *op. cit.*, pág. 12.

La «teología de la liberación» (en la que Freire ha influido y a la que se encuentra vinculado) no duda en afirmarlo.

Así, según Rubem A. Alves, «la verdad es el nombre dado por la comunidad histórica a aquellos actos históricos que fueron, son y serán eficaces

Fundación Speiro

"una concepción de la verdad que tiene más de «patencia» (estar patente ante nuestra mirada) que de «adecuación entre el entendimiento y el objeto conocido»" (35).

Por otra parte,

"el diálogo y la problematización no adormecen a nadie. Concientizan" (36).

Llegamos así al problema de la concientización.

La concientización.

Tener conciencia de algo, tomar conciencia de alguna cosa, es en lenguaje vulgar, comprensión intelectual, tener conocimiento de ello. Y se es consciente en cuanto se conoce. Es resultado del entendimiento al aprehender los objetos de la realidad y será correcta en cuanto aquél esté en adecuación con éstos.

---

para la liberación del hombre». Afirmación que Hugo Assmann recoge y hace suya, señalando que tal afirmación es fiel a la Biblia (!), en la página 65 de su libro *Teología desde la praxis de la liberación*, ed. Sígueme, Salamanca, 1973.

La convergencia del lenguaje y del pensamiento de Paulo Freire con la llamada «teología de la liberación» es patente. Así, puede verse, por ejemplo, en Rubem A. Alves: *Cristianismo, ¿opio o liberación?*, ed. Sígueme, Salamanca, 1973; en Gustavo Gutiérrez: *Teología de la liberación: perspectivas*, ed. Sígueme, Salamanca, 1973, 4.ª ed.; o en el citado libro de Assmann. Este señala que «es indudable la penetración de las ideas del profesor Paulo Freire en el contenido y aun en la terminología de ese documento de Medellín» (el encuentro del CELAM de 1968), *op. cit.*, pág. 30; en idéntico sentido, cfr. Fausto Franco, *op. cit.*, pág. 40.

Véase lo que se dice más adelante, en la nota 124.

Cfr. sobre este tema el artículo de Miguel Poradowski: *Sobre la «teología de la liberación»*, Verbo, núm. 128-129, septiembre-noviembre 1974, o en edición separada, Speiro, Madrid, 1974.

(35) Fausto Franco, *op. cit.*, pág. 63.

(36) Paulo Freire: *¿Extensión o comunicación?*, pág. 61.

Fundación Speiro

Rechazo de la inteligencia.

Para Freire, sin embargo, la toma de conciencia y la concientización que "es el desarrollo de la toma de conciencia" (37); "desarrollo crítico de la toma de conciencia" (38) es algo absolutamente dispar y opuesto.

La toma de conciencia y la concientización, que es su desarrollo, no consiste en conocer nada, ni en desarrollar una acción a partir de un conocimiento previo; la concientización es también la transformación, la inserción en un juego de fuerzas, la aceptación de la lucha de clases, acción revolucionaria: es praxis.

No se trata sino de aceptar incondicionalmente y dogmáticamente la praxis revolucionaria, la inserción en el juego de fuerzas, en la dialéctica.

Además, no se trata tampoco del resultado del intelecto; y tampoco es individual sino social. Es además y por supuesto, permanente, continua, sin que nunca pueda extinguirse, acabarse.

Una vez más, recordemos, no se trata de interpretar el mundo, para lo cual primero hay que conocerlo, sino de cambiarlo. Y esa transformación, que es continua, permanente, ha de realizarse por la aceptación y a través de la acción revolucionaria, por la praxis, que pese a todo no se duda en calificar de liberadora.

Para aceptar todo esto es necesario cambiar la conciencia de los hombres, es decir, que cambien de modo de pensar, subvertir su inteligencia, su conciencia y que a partir de ese momento piensen con categorías marxistas. Pero, ese mismo cambio de la conciencia no es de tipo intelectual, por lo que una vez creído, convencido, se actúa de un modo determinado, es decir, no precede el convencimiento intelectual a la acción revolucionaria, sino al revés, la propia acción precede a ese análisis intelectual y luego se continúa actuando en la acción revolucionaria. La conciencia es también resultado de la praxis.

Veamos cómo Freire explica todo esto:

---

(37) Paulo Freire: *La educación como práctica de la libertad*, págs. 54-55.

(38) Paulo Freire, en *El mensaje de* ..., pág. 36.

Fundación Speiro

> "Esta profundización de la toma de conciencia que se hace a través de la concientización, no es, y jamás podría ser, un esfuerzo de carácter intelectualista, ni tampoco individualista" (39).
>
> "La toma de conciencia no se da en los hombres aislados, sino en cuanto traban, entre si y el mundo, relaciones de transformación, así también, solamente ahí puede instaurarse la concientización" (40).

Es cierto que Freire escribe que

> "la toma de conciencia, como una operación propia del hombre, resulta ... de su confrontación con el mundo, con la realidad concreta que se le presenta como una objetivación" (41)

lo cual podría parecer que se refiere precisamente al análisis intelectual, al conocimiento que proviene de la observación de la realidad y que la toma de conciencia sería el conocimiento de las cosas. Sin embargo, no puede entenderse así, pues es el mismo Freire quien a renglón seguido continúa:

> "Toda objetivación implica una percepción que, a su vez, se encuentra condicionada por la propia realidad" (42)

ese condicionamiento de la realidad no significa que nuestro entendimiento se adecúe a ella, en eso estriba el conocimiento verdadero, sino la aceptación sin discusión, la adhesión ciega, sin análisis intelectual de lo que se nos dice que es la realidad; esto es, la inserción crítica en la realidad ... dialéctica, en la praxis; de tal manera que el conocimiento no es la razón de las cosas, como podría parecer, sino la influencia que la realidad dialéctica, la praxis, ejerce en las facultades intelectuales condicionándolas. De tal manera que, como veremos, si no se acepta la praxis, no hay toma de conciencia.

---

(39) Paulo Freire: *¿Extensión o comunicación?*, pág. 88.
(40) Paulo Freire, *op. últ. cit.*, pág. 88.
(41) Paulo Freire, *op. últ. cit.*, pág. 88.
(42) Paulo Freire, *op. últ. cit.*, pág. 88.

Fundación Speiro

La concientización es praxis.

Que no se trata de comprensión intelectual queda de relieve al continuar Freire:

> "Este esfuerzo de superación para alcanzar la concientización, que exige, siempre, la inserción crítica de alguien en la realidad que se le comienza a desvelar ..." (43).

Inserción crítica en la realidad que es precisamente la aceptación de la praxis, de la acción y la lucha revolucionaria.

> "La concientización no consiste en «estar frente a la realidad» asumiendo una posición falsamente intelectual; la concientización no puede existir fuera de la praxis, es decir, sin el acto acción-reflexión". "Esta unidad dialéctica constituye, de manera permanente, el modo de ser o de transformar el mundo que caracteriza a los hombres" (44).
>
> "Por esta misma razón la concientización es compromiso histórico. Es también conciencia histórica: es inserción crítica en la historia" (45).
>
> "La concientización que no puede darse salvo en la praxis concreta, nunca en una praxis reducida a mera actividad de la conciencia" (46).
>
> "No hay concientización fuera de la praxis, fuera de la unidad teoría-práctica, reflexión-acción" (47).

Y ese compromiso histórico es la misma praxis revolucionaria, la lucha de clases:

> "La concientización —poco importa que esté asociada o no al proceso de alfabetización— no puede ser un bla-bla-bla alienante, sino un esfuerzo crítico de desvelamiento de la realidad, que implica, necesariamente, un compromiso político".

---

(43) Paulo Freire, *op. últ. cit.*, pág. 88.
(44) Paulo Freire, en *El mensaje de* ..., pág. 36.
(45) Paulo Freire, *op. últ. cit.*, pág. 36.
(46) Paulo Freire: *¿Extensión o ...?*, pág. 89.
(47) Paulo Freire, entrevista en IDAC, en *El mensaje de* ..., pág. 162.

Fundación Speiro

"No hay concientización si de su práctica no surge la acción consciente —y aquí Freire nos remite a Lukacs— de los oprimidos, en cuanto clase social explotada, en la lucha por su liberación" (48).

"Por otra parte, nadie concientiza a nadie. El educador y el pueblo se concientizan a través del movimiento dialéctico entre la reflexión crítica sobre la acción anterior y la acción subsiguiente en el proceso de aquella lucha" (49).

Y sin ella no existe la concientización:

"No puede darse concientización del pueblo sin una denuncia radical de las estructuras deshumanizantes que va a la par con la proclamación de una nueva realidad que puede ser creada por los hombres" (50).

El determinismo de la conciencia.

Pero la concientización además de praxis y acción revolucionaria tiene que conseguir la transformación de la conciencia de los hombres; la conciencia del hombre tiene que adherirse a la praxis.

Por otra parte, la conciencia del hombre, en unas estructuras opresoras no es libre. Freire trata de liberarla. ¿Cómo? Mediante la adhesión incondicional. La contradicción sería evidente si los conceptos fueran unívocos. Pero es que para Freire, la liberación es la praxis misma. ("La concientización ha sido siempre inseparable de la liberación, al igual que la teoría y la práctica están indisolublemente unidas en la praxis") (51).

"La conciencia de los hombres está condicionada por la

---

(48) Paulo Freire: *Educación, crisis y esperanza,* en *El mensaje de ...,* págs. 135-136.

(49) Paulo Freire, *op. últ. cit.,* pág. 136.

(50) Paulo Freire: *Cultural action for freedom,* Harvard Educational Review. Cambridge (Mass.), 1970, en *El mensaje de ...,* pág. 122.

(51) Paulo Freire, prólogo a la edición española de *El mensaje de ...,* pág. 9.

Fundación Speiro

realidad, la concientización es, ante todo, un esfuerzo para librar a los hombres de los obstáculos que les impiden tener una clara percepción de la realidad" (52).

Pero no se trata de liberar la conciencia de las cadenas de la opresión y entonces, después, eliminar tal opresión, una vez que la conciencia fuera libre de la realidad. No, la "clara percepción de la realidad" es la sujeción de la conciencia a una realidad transformada que entonces, porque es revolucionaria, es liberadora. Lo que queda puesto de relieve cuando se rechaza la posibilidad de la reforma moral personal, de donde consiguientemente vendría la reforma de las estructuras, lo cual es una ilusión (53).

> "La conciencia no se transforma con cursillos y discursos llenos de lamentaciones elocuentes, sino por la acción de los seres humanos sobre el mundo" (54).
>
> Es necesaria una "transformación radical de las estructuras sociales para que se pueda producir el cambio de las conciencias, cambio que no es automático ni mecánico" (55).

Transformación de la conciencia a través de la praxis.

Ese cambio se realiza por la concientización —y como veremos después, por la educación liberadora que se identifica con ella— a través de la praxis:

> "La praxis a través de la cual se transforma la conciencia no es pura acción, sino acción y reflexión. De ahí la unidad entre

(52) Paulo Freire: *Cultural action for freedom,* en *El mensaje de ...,* págs. 126-127.

(53) «... ilusión de que es posible transformar el corazón de los hombres y mujeres dejando intactas las estructuras sociales dentro de las cuales el corazón no puede tener salud ..., ilusión de que con prédicas, obras humanitarias o desarrollo de una irracionalidad desgajada del mundo es posible cambiar primero las conciencias y luego el mundo ...», Paulo Freire: *Educación, crisis y esperanza,* en *El mensaje de ...,* págs. 131-132.

(54) Paulo Freire, *op. últ. cit.,* pág. 133.

(55) Paulo Freire, *op. últ. cit.,* pág. 132.

Fundación Speiro

teoría y práctica; éstas se van constituyendo, haciéndose y rehaciéndose en un movimiento permanente, en el cual vamos de la práctica a la teoría, y de ésta a una nueva práctica" (56).

"La praxis teórica sólo es auténtica en la medida en que no se interrumpe el movimiento dialéctico entre ella y la subsiguiente praxis realizada en el campo concreto. De ahí que ambas praxis sean momentos indivisibles dentro de un mismo proceso que podemos conocer en términos críticos" (57).

El condicionamiento de la conciencia por la realidad sólo se rechaza en cuanto realidad ... opresora; el condicionamiento persiste después de transformar las estructuras de opresión, pero aquí se trata ya de un condicionamiento por una realidad ... liberadora. Recordemos lo dicho del compromiso político, de la acción revolucionaria, de la aceptación de la praxis, de la liberación y tengamos en cuenta, además, que:

"La concientización no está basada sobre la conciencia por un lado, y el mundo, por otro; por otra parte, no pretende una tal separación. Al contrario, está basada en la relación conciencia-mundo" (58).

El esfuerzo por la concientización, hemos visto que estriba en la fuerza para lograr el cambio de estructuras que ha de ser permanente, la acción revolucionaria, la praxis; la transformación de la conciencia de los hombres para que se inserten en ese juego de fuerzas, en esa dialéctica y la acepten; es adhesión y no análisis intelectual.

Desde otra perspectiva queda también puesto de relieve.

La conciencia como "conciencia de clase".

El papel del hombre en cuanto individuo concreto —es decir, Juan Pérez o John Smith— desaparece, no existe. La concientiza-

(56) Paulo Freire, *op. últ. cit.*, pág. 135.
(57) Paulo Freire, *op. últ. cit.*, pág. 135.
(58) Paulo Freire, en *El mensaje de* ..., pág. 37.

Fundación Speiro

ción no es individual sino social. De ella tiene que surgir la conciencia de clase. Que no surge como fruto de un análisis racional, sino de una praxis adoctrinante y de la cual podrá realizarse la lucha de clases.

> "La concientización ... no puede ser de carácter individual sino social" (59).

Y aun cuando habla de hombres concretos, lo hace en el sentido de "clase", de hombres pertenecientes a una "clase". El hombre como persona no importa, sólo en cuanto hombre de "clase". En realidad, para Freire, los hombres se dividen en opresores, oprimidos y revolucionarios.

> "Basta saber que la concientización no se verifica en seres abstractos, y en el aire, sino en hombres concretos y en estructuras sociales, para comprender que ella no puede permanecer en nivel individual" (60).
>
> Recordemos que "nadie concientiza a nadie. El educador y el pueblo se concientizan a través del movimiento dialéctico entre la reflexión crítica sobre la acción anterior y la acción subsiguiente en el proceso de aquella lucha" (61).

Esa concientización social que lleve al compromiso político, esa conciencia de clase de la que surja la praxis revolucionaria, la lucha de clases, se realiza, al mismo tiempo en la praxis. Freire insiste en ello:

> "La conciencia de clase no se engendra espontáneamente, separada de la praxis revolucionaria" (62).
>
> "La clase dominada ... no puede alcanzar la conciencia de si misma más que a través de la praxis revolucionaria" (63).

---

(59) Paulo Freire: *¿Extensión o ...*, pág. 88. En esto, como en casi todo, es reiterativo.

(60) Paulo Freire, *op. últ. cit.*, pág. 88.

(61) Paulo Freire: *Educación, crisis y esperanza*, en *El mensaje de ...*, pág. 136.

(62) Paulo Freire, entrevista en IDAC, en *El mensaje de ...*, pág. 165.

(63) Paulo Freire, *op. últ. cit.*, pág. 165.

Fundación Speiro

Objetivo de la concientización es la lucha de clases. No se propone

> "un mundo de paz y armonía entre clases opresoras y oprimidas, estableciendo la necesaria comprensión entre ellas".
>
> "Esta (es una) visión idealista, que sólo sirve a los opresores" (64).
>
> Es "un obstáculo y no una ayuda al proceso de liberación" ... "Es obstáculo ... porque al vaciar a la concientización de su contenido dialéctico, transformándola así en una panacea, la pone al servicio, repetimos, de los opresores" (65).

Por último, la concientización, como praxis revolucionaria, no podrá concluir jamás:

> "La concientización, en cuanto actitud crítica de los hombres en la historia no terminará jamás ... la concientización, que se presenta como un proceso en un momento dado, debe continuar siendo proceso en el momento que sigue y durante el cual la realidad transformada muestra un nuevo perfil" (66).
>
> "Cuando la realidad revolucionaria va tomando forma, la concientización continúa siendo indispensable.

---

(64) Paulo Freire: *Educación, crisis y esperanza,* en *El mensaje de* ..., pág. 133.

La lucha de clases es, para Freire, naturalmente, necesaria e inevitable e incluso buena. La armonía y cooperación entre los diversos grupos y sectores sociales es, para Freire, imposible ante la dialéctica de la opresión.

«Armonía que en el fondo es imposible, dado el antagonismo indisfrazable existente entre una clase y otra», Paulo Freire: *Pedagogía del oprimido,* págs. 186-187, citadas por Fausto Franco, *op. cit.,* pág. 137.

Pretender la armonía entre los hombres sin hacer la Revolución es ilusión y sólo sirve a los opresores. La lucha de clases es «buena», puesto que es el único medio de conseguir la liberación: «Solamente los oprimidos pueden liberar a sus opresores, liberándose a sí mismos. Ellos, en cuanto clase opresora, no pueden liberarse, ni liberar a los otros. Es, pues, esencial que los oprimidos lleven a cabo una lucha que resuelva la contradicción en que están apresados», Paulo Freire, en *El mensaje de* ..., pág. 81.

(65) Paulo Freire: *Educación, crisis y esperanza,* en *El mensaje de* ..., pág. 134.

(66) Paulo Freire, en *El mensaje de* ..., pág. 37.

Fundación Speiro

Es el instrumento que sirve para eliminar los mitos culturales que permanecen en el espíritu de las masas pese a la nueva realidad" (67).

III. El hombre y el humanismo.

La condición de hombre, dependiente del compromiso revolucionario.

Con lo señalado hasta aquí hemos visto que para Freire el hombre no tiene sentido sino en función de los otros, en cuanto clase; en cuanto persona individual es ignorado, no es nada.

Interesa ahora ver con algo más de extensión lo que el hombre es para Freire, sin olvidar lo anteriormente señalado.

La realidad social en la óptica de Freire se encuentra dividida en opresores y oprimidos. Estos en tal situación son objetos y no sujetos. Se trata de que el hombre pase de la situación de objeto a la de sujeto (sea sujeto).

En la primera situación, como objeto, el hombre se adapta al contorno —la estructura de opresión—, no conoce, conocen por él, no es sujeto sino objeto. Sufre transformaciones, es objeto del cambio, pero no sujeto del mismo. Y sólo en cuanto (sea) sujeto es hombre.

Es decir, para Freire no todo hombre es hombre. Hay hombres-cosas, cosificados y hombres-sujetos. El hombre es solo el hombre sujeto, el hombre liberado o en trance de liberación.

El hombre sujeto es el único que puede conocer. Hombre sujeto, que se da únicamente en cuanto transformador del mundo, de la realidad (no como capacidad para transformar). En cuanto se compromete en la acción, en la acción revolucionaria.

Se es, en definitiva, hombre, en cuanto actúa y mediante la propia acción se construye como hombre. Por eso, es siempre inacaba-

---

(67) Paulo Freire: *Cultural action for freedom*, en *El mensaje de* ..., pág. 125.

Fundación Speiro

do, incompleto. No se "es" hombre sino que se "está siendo" en busca de "ser más".

Por eso, no hay tampoco modelo de hombre al que haya que intentar parecerse; se niega el universal hombre cuyas virtudes y cualidades hay que ejercer y procurar, y sólo queda el hombre que está en una estructura determinada.

Por eso, también, el hombre no tiene razón de existir en sí mismo, sino en función de los demás.

Veamos cómo explica todo esto:

> "Conocer esta tarea de sujetos, no de objetos. Y es como sujeto, y solamente en cuanto sujeto, que el hombre puede realmente conocer" (68).
>
> "No hay que considerar perdido el tiempo del diálogo, que problematizando, criticando, inserta al hombre en su realidad como verdadero sujeto de transformación" (69).
>
> El hombre es un ser, "no de adaptación sino de transformación del contorno" (70).

Por tanto, sólo es sujeto quien se compromete en la transformación, en la acción:

> "El hombre como sujeto ... sólo puede darse en la medida que, comprometiéndose en la acción transformadora de la realidad, opta y decide" (71).
>
> "Los hombres ... no son seres auténticos sino cuando se comprometen en la búsqueda y en la transformación creadoras" (72).

Idea en la que sus expositores más incondicionales insisten. Así, el IDOC en un artículo sobre Freire dice:

---

(68) Paulo Freire: *¿Extensión o ...*, pág. 28.

(69) Paulo Freire, *op. últ. cit.*, pág. 56.

(70) Paulo Freire, *op. últ. cit.*, pág. 42.

(71) Paulo Freire, *op. últ. cit.*, pág. 46.

(72) Paulo Freire: *Pedagogía del oprimido*, en *El mensaje de ...*, página 111.

Fundación Speiro

> "El hombre llega a ser sujeto mediante una reflexión sobre su situación, sobre su ambiente concreto. Mientras más reflexiona sobre la realidad, sobre su situación concreta, más "emerge", plenamente consciente, comprometido, dispuesto a intervenir respecto a la realidad para cambiarla" (73).
>
> "En la medida en que el hombre, integrado en su contexto, reflexiona sobre este contexto y se compromete, se construye a sí mismo y llega a ser sujeto" (74).

Y Fausto Franco:

> "En la medida en que el hombre se integra en su contexto vital, reflexiona sobre él y se compromete en la recreación del mismo, se transforma en sujeto" (75).

Característico del hombre, tal como Freire lo concibe, es su derecho a "decir la palabra", todo hombre tiene derecho a "decir la palabra"; hombre libre es el que "dice la palabra" y ello se le impide en las estructuras de dominación. Pero decir la palabra es transformar el mundo:

> "No hay palabra verdadera que no sea unión inquebrantable entre acción y reflexión y, por ende, que no sea praxis. De ahí que decir la palabra verdadera sea transformar el mundo" (76).

El hombre no "es", "se hace" continuamente en la praxis.

El hombre es siempre inacabado, incompleto; no "es" sino que "está siendo". Por eso se hace continuamente en la praxis. El uni-

---

(73) «IDOC International», París, septiembre de 1970, en *El mensaje de ...*, pág. 48.

(74) «IDOC International», *op. últ. cit.*, págs. 49-50.

(75) Fausto Franco, *op. cit.*, pág. 69.

(76) Paulo Freire: *Pedagogía del oprimido*, citada por Fausto Franco, *op. cit.*, pág. 74. Por el contrario, «la palabra inauténtica ... es una palabra hueca de la cual no se puede esperar la denuncia del mundo, dado que no hay denuncia verdadera sin compromiso de transformación ni compromiso sin acción», Paulo Freire, *op. ult. cit.*, citada por Fausto Franco, *op. cit.*, pág. 74.

Fundación Speiro

versal hombre no es realidad sino pura ficción, idealismo, y se niega que haya que procurar parecerse a aquellos hombres que nos precedieron y destacaron por sus virtudes.

Es más, como no "es", sino que "está siendo", nunca llega a "ser". Y ese "estar siendo" es acción, praxis ..., mediante la cual el hombre se "hace" sin llegar nunca a "ser".

Por eso tampoco el hombre debe aceptar las estructuras, cualesquiera que sean, sino cambiarlas, transformarlas. Y ello, porque él mismo es transformación, cambio continuo y la misma realidad no es otra cosa que cambio permanente.

> "El hombre es hombre, y el mundo es histórico cultural, en la medida en que ambos inacabados, se encuentran en una relación permanente, en la cual el hombre, transformando al mundo, sufre los efectos de su propia transformación" (77).

El que el hombrre se adapte (lo que no significa que no progrese) a la realidad,

> "no es sólo científicamente absurdo, ya que la adaptación sugiere la existencia de una realidad acabada, estática, y no en creación, sino que significa, aún, quitarle al hombre su posibilidad, y su derecho, de transformar al mundo" (78).

Se trata con el humanismo científico de Freire de llegar a una situación en que el hombre tiene que ser un "estar siendo" en búsqueda de un "ser más" (79).

Es un "ser inacabado permanentemente" (80), "inacabado, incompleto" (81).

A los desafíos de la realidad, a las relaciones de enfrentamiento con ella, el hombre da diversas respuestas que cambian no sólo la

---

(77) Paulo Freire: *¿Extensión o* ..., pág. 87.
(78) Paulo Freire, *op. últ. cit.*, pág. 87.
(79) Paulo Freire, *op. últ. cit.*, pág. 84.
(80) Paulo Freire: *La educación como práctica de la libertad*, pág. 44.
(81) Paulo Freire: *Pedagogía* ..., en *El mensaje de* ..., pág. 111.

Fundación Speiro

realidad, sino al hombre mismo, siempre un poco más y de un modo diferente (82).

> "Por el juego constante de estas respuestas —dice Freire—, en el acto mismo de responder, el hombre se transforma" (83).

Y el IDOC comenta:

> "Aquí se encuentra una idea muy querida del marxismo: por la acción, y en la acción, es como el hombre se construye en cuanto hombre" (84).

Con palabras más claras, si cabe, el mismo Freire dice:

> "El hombre es un ser de la praxis. Más aún, el hombre es praxis ..., su vocación ontológica, que él debe existenciar, es la de sujeto que opera y transforma el mundo" (85).

El hombre negado por el todo colectivo.

Por otra parte, el hombre es en tal grado "social" que deja de serlo para formar parte, una parte, de lo colectivo. No tiene sentido sino en función de los otros. La consecuencia es que sólo importa la colectividad, de la que el hombre —lo que por tal se entiende— es una pieza, puesto que todos los hombres son partes en función del todo colectivo.

> "Naturalmente no puedo negar la singularidad de mi existencia; pero ello no significa que mi existencia personal tenga una significación absoluta en sí misma, aislada de los demás. Por el contrario, mi existencia cobra sentido en una

(82) Cfr. IDOC en *El mensaje de* ..., pág. 52.

(83) Paulo Freire, cit. en IDOC, *op. ult. cit.*, pág. 52.

(84) IDOC, *op. últ. cit.*, pág. 52.

(85) Paulo Freire: *Sobre la acción cultural*, ICIRA, Santiago de Chile, 1969, pág. 20, cit. por Fausto Franco, *op. cit.*, pág. 77.

Fundación Speiro

intersubjetividad mediatizada por la objetividad. El «yo existo» se constituye en el «nosotros existimos», no lo precede" (86).

De tal modo el hombre se constituye, se hace sin nunca llegar a ser, en y por la acción; es praxis, que Fausto Franco no duda en decir:

"Por ello, sin querer negar la parte de verdad que se encuentra en el aforismo *operari sequitur esse,* podría ser modificado diciendo que «la forma de actuar condiciona el modo de ser y aun el hecho mismo de la existencia»; sobre todo si entendemos el existir como un «estar siendo» en tensión constante. Es posible, pues, afirmar que el *operari* precede al *esse* en la forma antes descrita" (87).

"Por último, apuntemos, siguiendo a Freire, que la dialectividad es otra de las constantes que imperan en el «ser» y en el «hacer» del hombre. Hemos repetido que el hombre «está siendo» continuamente; nunca «es» ni puede «ser» de forma definitiva" (88). Porque, como Freire dice: "sólo para una mente mecánica la realidad «es», en vez de «estar siendo»" (89).

Como explica Fausto Franco:

Freire "comenzó en la vertiente de la «acción» y ésta le exigió ahondar en la «reflexión»; la teoría vino después de la práctica como fruto y legitimación de la misma" (90).

---

(86) Paulo Freire: *Educación, crisis y esperanza,* en *El mensaje de ...,* pág. 142.

(87) Fausto Franco, *op. cit.,* pág. 79.

(88) Fausto Franco, *op. cit.,* pág. 82.

(89) Paulo Freire: *La educación de los adultos como acción cultural,* cit. por Fausto Franco, *op. cit.,* pág. 82.

(90) Fausto Franco, *op. cit.,* pág. 83.

Fundación Speiro

Humanismo de la praxis.

Engels en "Anti-Dühring", había señalado que trabajar es humanizar el mundo, cumplir el acto liberador del mundo; y esa misión, es la misión histórica del proletariado (91).

Y Marx había dicho, a su vez: "Toda la pretendida historia del mundo no es otra cosa que la producción del hombre por el trabajo humano" (92).

Si el humanismo marxista es un humanismo del trabajo como Ousset señala (93), para Freire el "humanismo científico", su humanismo, se identifica con aquél; es la transformación, el trabajo, la praxis revolucionaria.

> Es un humanismo que, pretendiendo verdaderamente la humanización de los hombres, rechaza toda forma de manipulación, en la medida en que ésta contradice su liberación".
>
> "Humanismo que, viniendo de los hombres en el mundo, en el tiempo, «sumergidos» en la realidad, sólo es verdadero en cuanto se da en la acción transformadora de las estructuras donde se encuentra «cosificados» o casi «cosificados»".
>
> "Humanismo que, rechazando tanto la desesperación como el optimismo ingenuo, es esperanzadamente crítico. Y su esperanza crítica se basa en una creencia, también crítica: los hombres pueden hacer y rehacer las cosas, pueden transformar al mundo. Creencia donde, haciendo y rehaciendo las cosas y transformando al mundo, los hombres pueden superar la situación en que *están siendo* un casi *no ser* y pasar a ser un *estar siendo* en búsqueda de un *ser más*" (94).

Humanismo de la acción, humanismo del devenir, humanismo de la praxis, tal es el humanismo de Freire.

Como el hombre es praxis, como se construye en y por la acción, tanto su concepción del hombre como del humanismo le hacen rechazar lo que el llama humanismo abstracto.

---

(91) Cfr. F. Engels: *Anti-Dühring,* ed. Ciencia Nueva, Madrid, 1968, pág. 307.

(92) Cit. por Jean Ousset: *El marxismo-leninismo,* pág. 90.

(93) Cfr. Jean Ousset, *op. últ. cit.,* págs. 87 y sigs.

Fundación Speiro

> "Humanismo que no se nutre de la visión de un hombre ideal, fuera del mundo, de un perfil del hombre fabricado por la imaginación, por mejor intencionado que esté quien lo imagine" (95).

Con ello no se está atacando ni criticando el idealismo, es decir, la aplicación a la realidad del hombre de unas concepciones mentales fabricadas al margen de ella y a las que debe adaptarse, sino precisamente al realismo.

Este, de la observación de los hombres concretos, procede a la abstracción de modo que contempla el universal hombre y luego, con los caracteres del mismo, trata de conocer y actuar mejor sobre los hombres concretos. Así es posible señalar cualidades y virtudes del hombre, que los hombres concretos deben desarrollar, practicar y mejorar.

Por eso los hombres concretos intentan o intentaban imitar parecerse a aquellos que les precedieron y destacaron por sus virtudes, sin dejar, por ello, de estar sobre su realidad actual. La razón basada en la naturaleza era su guía.

Tal cosa, al quedar todo reducido a la praxis, y praxis social, se rechaza, por considerarlo un mito:

> "Humanismo que no incluye la búsqueda de concretización de un modelo intemporal, una especie de idea o mito al cual el hombre concreto se aliena" (96).

IV. La liberación y el sentido de la historia.

La liberación.

¿De qué liberación se trata para la educación liberadora?

De la liberación de las estructuras de opresión. Pero todas las estructuras son de dominación. En realidad, la praxis revolucionaria no debe detenerse nunca. Prescindiendo de si en la "nueva socie-

(94) Paulo Freire: *¿Extensión o ...*, pág. 84.
(95) Paulo Freire, *op. últ. cit.*, pág. 83.
(96) Paulo Freire, *op. últ. cit.*, pág. 83.

Fundación Speiro

dad" habrá o no estructuras, y de por qué éstas no serán de dominación, lo que no cabe dudar es que las actuales, para Freire, lo son.

Por otra parte, no se sabe en realidad cuál es esa nueva sociedad; se la anuncia nada más, es el "inédito viable" (97).

¿Es obra de la libertad del hombre o por el contrario es exigencia incontestable del sentido de la historia, a cuyo soplo no cabe oposición?

Para Freire es "opresor" quien "trabaja por el mantenimiento de las estructuras" y "liberador" quien trabaja "en su cambio" (98).

Por otra parte, recordemos que

> "la concientización ha sido siempre inseparable de la liberación" (99).

Y como comenta Fausto Franco:

> "La misma concientización, en cuanto que incluye un compromiso histórico, es liberación. Se da, por supuesto, que, al hablar de liberación en forma consciente, ya se ha reconocido que la opresión es una trágica realidad y no una elucubración teórica" (100).

La liberación, que es concientización, se realiza a través de la praxis:

> "La liberación se da en la historia a través de una praxis social radicalmente transformante" (101).
>
> "No tengo otra forma de superar la cuotidianeidad alie-

---

(97) En una sociedad no liberada, no crítica, «la liberación es lo «inédito viable» para las clases dominadas. Su concretización, sin embargo, sólo se da en la superación de aquella sociedad y no en la simple modernización de sus estructuras», Paulo Freire: *Educación, crisis y esperanza,* en *El mensaje de* ..., pág. 148.

(98) Paulo Freire: *Pedagogía* ..., en *El mensaje de* ..., pág. 40.

(99) Paulo Freire: Prólogo a *El mensaje de* ..., pág. 9.

(100) Fausto Franco, *op. cit.*, pág. 37.

(101) Paulo Freire: Prólogo a *El mensaje de* ..., pág. 9.

Fundación Speiro

nante sino es a través de mi praxis histórica, que es esencialmente social y no individual" (102).

Y sólo aceptando esto

"me hago conscientemente presente en el mundo" (103).

La forma de respuesta

"no puede ser otra que mi praxis histórica; en otras palabras: mi praxis revolucionaria" (104).

La liberación como lucha de clases.

Como vivimos en una sociedad de dominación, en la que las estructuras son esencialmente malas, no se trata de mejorarlas, de reformarlas, sino de transformarlas radicalmente, de destruirlas, aunque no se sepa qué poner en su lugar ni como podrá después funcionar la sociedad (sólo se nos habla de una nueva sociedad, sin más; del inédito viable) (105).

Por otra parte, si la transformación es permanente, permanente será también el cambio de estructuras ... ¿estamos ante el mito de la desaparición del Estado y de la desaparición del Derecho?

En realidad, se trata de instaurar la sociedad socialista, la sociedad revolucionaria, que *per se* esa sí es buena, liberadora. Se trata de abolir la sociedad de clases, de instaurar una sociedad en que todos participen en todo y al mismo nivel. ¿Modelo? No lo hay, desde luego no se describe ninguno..., aunque la única sociedad hispanoamericana liberadora... es la cubana (106).

---

(102) Paulo Freire: *Educación, crisis y esperanza,* en *El mensaje de* ..., pág. 141.

(103) Paulo Freire, *op. últ. cit.,* pág. 141.

(104) Paulo Freire, *op. últ. cit.,* pág. 141.

(105) En realidad, parece que se trata de la superación de la sociedad de clases, del reino «maravilloso» del socialismo ... En realidad, más que de «inédito viable» se trata de lo «probadamente inviable», puesto que todas las «encarnaciones» de ese socialismo ideal han fracasado estrepitosamente.

(106) Cfr. por ejemplo, Paulo Freire: *Educación, crisis y esperanza,* en *El mensaje* ..., pág. 145.

Fundación Speiro

"Es esencial que los oprimidos lleven a cabo una lucha que resuelva la contradicción en la que están apresados; y la contradicción no será resuelta sino con la aparición de un «hombre nuevo», ni opresor ni oprimido, sino un hombre en trance de liberación" (107).

Los oprimidos «no son marginados. Lo repetimos: no están «fuera de»; son seres «para el otro». Luego la solución de su problema no es convertirse en «seres en el interior de», sino en hombres que se liberan, puesto que, en realidad, no son ellos hombres al margen de la estructura, sino hombres oprimidos en el interior de esta misma estructura" (108).

Por tanto, no se trata de reformar, de mejorar nada, sino de destruir y cambiar radicalmente.

"Alienados, no pueden superar su dependencia incorporándose a la estructura que es responsable de esta misma dependencia. No hay otro camino hacia la humanización —la suya y la de otros— que una auténtica transformación de la estructura deshumanizante" (109).

"En verdad no hay humanización sin liberación, así como no hay liberación sin una transformación revolucionaria de la sociedad de clases, dentro de la cual no cabe la humanización" (110).

El sentido de la historia.

La estructura determina la conciencia de los hombres —su desarrollo y transformación lo veremos con más detalle al hablar de los niveles de conciencia—; los aliena. Pero cuando la estructura no es de dominación, en este caso, no los aliena sino que los libera.

En realidad, Freire niega la libertad del hombre, como se ha po-

---

(107) Paulo Freire: *Pedagogía ...*, en *El mensaje de ...*, pág. 81.

(108) Paulo Freire: *Cultural action for freedom*, en *El mensaje de ...*, pág. 103.

(109) Paulo Freire, *op. últ. cit.*, pág. 103.

(110) Paulo Freire: *Educación, crisis y esperanza*, en *El mensaje de ...*, pág. 148.

Fundación Speiro

dido observar en lo que hasta aquí se ha dicho. No es el hombre quien, libre, hace una cosa u otra; transforma o no transforma, y si lo hace, de un modo o de otro. Sólo es libre en cuanto acepta y en la medida que acepta la transformación que Freire propugna, en cuanto se compromete en la acción y por ella se libera. El hombre es, así, un juguete de la evolución histórica que, quiérase o no, le determina. Evolución histórica que le exige ligarse al carro marxista y ayudarle e impulsarle. Sólo entonces es libre.

De los textos de Freire aportados hasta aquí no cabe dudar del determinismo del hombre, pero aún lo dice más claramente:

> "Con frecuencia el error de los cristianos ha estado en creer que la liberación se vivía en el interior de la conciencia de cada cual, y que el cambio de las estructuras se deducía del reajuste de la vida moral privada. En esta perpectiva, la escuela se concebía como transformadora de la sociedad, cuando sucede exactamente lo contrario" (111).
>
> "Ilusión de que es posible transformar el corazón de los hombres y mujeres dejando intactas las estructuras sociales dentro de las cuales el corazón no puede tener salud" (112).

Para Freire el hombre-hombre, el hombre libre, lo es sólo cuando se compromete en la praxis revolucionaria. Recordemos que,

> "los hombres no son seres auténticos sino cuando se comprometen en la búsqueda y en la transformación creadora" (113).

Compromiso que no es resultado de un conocimiento, de un análisis racional previo, sino de una praxis, de una aceptación ciega, de una adhesión indiscutible.

Para Freire, el hombre es hacedor de historia:

> "La historia, como tiempo de acontecimientos humanos,

---

(111) Paulo Freire: Prólogo a *El mensaje de* ..., pág. 9.

(112) Paulo Freire: *Educación, crisis y esperanza*, en *El mensaje de* ..., pág. 131.

(113) Paulo Freire: *Pedagogía* ..., en *El mensaje de* ..., pág. 111.

Fundación Speiro

está hecha por los hombres, al mismo tiempo que, los hombres se van haciendo también en ella" (114).

Pero no significa que la hagan como hombres libres, puesto que la libertad se reduce a aceptar el cambio, la transformación, la praxis social revolucionaria. Y el hombre debe "comprenderlo", es decir, aceptarlo.

> "... Se hace indispensable... la integración del hombre, su capacidad de comprender el misterio de los cambios, sin que sea un simple juguete de ellos" (115),

y la

> "fuerza (de la educación) se basaría, sobre todo, en la aptitud que tuviéramos para incorporarnos al dinamismo del tránsito" (116).

La labor del hombre como hacedor de historia es:

> "como sujeto, con otros sujetos, en la medida en que conoce, ayudar y acelerar las transformaciones" (117).

En el ámbito concreto de la sociedad brasileña,

> "el hombre brasileño (ha de comprender) el sentido profundamente cambiante de su sociedad y de su tiempo" (118).
> Ha de dársele "la convicción de que participa de los cambios de su sociedad" (119).

Observemos que no se trata de que conozca racionalmente y entonces opte y acepte o no tales cambios o los quiera modificar.

---

(114) Paulo Freire: *¿Extensión o ...*, págs. 86-87.

(115) Paulo Freire: *La educación como práctica de la libertad*, páginas 36-37.

(116) Paulo Freire, *op. últ. cit.*, pág. 38.

(117) Paulo Freire, *op. últ. cit.*, pág. 43.

(118) Paulo Freire, *op. últ. cit.*, pág. 86.

(119) Paulo Freire, *op. últ. cit.*, pág. 86.

Fundación Speiro

Se trata de que comprenda esos cambios en el sentido de aceptarlos, pues debe convencerse de que participa en ellos. Se trata de que admita tales cambios, sin que los juzgue, sin que los valore o quiera modificarlos o rechazarlos.

Freire, según nos dice el INODEP, descubrió la siguiente afirmación:

> "la afirmación de la capacidad creadora de todo ser humano, aun del más alienado" (120),

pero tal capacidad la tiene o se le reconoce tan sólo en cuanto le lleve a la acción, a la praxis:

> "de ahí la necesidad de actuar sobre la realidad social para transformarla" (121).

Y el IDOC, explicando a Freire, hace depender la libertad del hombre de la captación y desarrollo temático de una época, y sólo en esa medida hace historia:

> "Una época se cumple en la misma proporción en que sus temas son captados, y sus tareas realizadas. Una época está superada cuando sus temas y sus tareas ya no corresponden a las nuevas necesidades que van surgiendo. En efecto, lo que caracteriza el paso de una época a otra es el hecho de que aparecen nuevos valores que se oponen a los de ayer".
>
> "Un hombre hace historia en la medida en que, captando los temas propios de su época, puede cumplir las tareas concretas que supone la realización de estos temas".
>
> "Insistimos en que el hombre, para hacer historia, tiene que haber captado los temas. De lo contrario, la historia lo arrastra, en lugar de hacerla él" (122).

Por otra parte, si es indispensable la concientización y teniendo

---

(120) Prólogo del INODEP a *El mensaje de* ..., pág. 14.
(121) INODEP, *op. últ. cit.*, pág. 14.
(122) IDOC en *El mensaje de* ..., pág. 54.

Fundación Speiro

en cuenta lo que es, ¿cómo hablar de libertad sin que ello sea un sarcasmo?

Y el mismo IDOC reconoce la necesidad de la concientización:

> "El hombre no puede participar activamente en la historia, en la sociedad, en la transformación de la realidad si no se le ayuda a tomar conciencia de la realidad y de su propia capacidad para transformarla" (123).

V. Los niveles de conciencia y los tipos de sociedad.

¿Análisis "científico" de la realidad?

Según Freire, la conciencia del hombre depende de las estructuras en que vive. Y el hombre sólo es libre en cuanto se compromete en la praxis revolucionaria y ayuda al ineludible e irreversible sentido marxista de la historia.

Sin embargo, el sentido de la historia no es capaz por sí mismo de liberar al hombre, no es capaz por sí solo de conseguir la transformación de la conciencia, de alcanzar la toma de conciencia de clase.

La transformación de la conciencia debería ser automática, transformándose paralelamente a la transformación de las estructuras, puesto que aquélla depende de éstas, y en tal caso, la toma de conciencia también se lograría de un modo automático. Y la misma transformación de las estructuras debería también conseguirse de modo automático a impulsos del sentido de la historia.

Sin embargo, esto sólo es cierto en una etapa: en la sociedad cerrada, en donde la conciencia intransitiva que a ella corresponde depende de aquélla, y en el paso de la conciencia intransitiva a la conciencia transitiva-ingenua, que corresponde a la sociedad en transición.

En la etapa siguiente es al revés, la transformación de la conciencia (paso de la conciencia transitiva-ingenua a la conciencia crítica, que es la que corresponde a una sociedad abierta, liberada, don-

(123) IDOC, *op. últ. cit.*, pág. 55.

Fundación Speiro

de no hay estructuras de opresión y dominación), y la toma de conciencia no pueden lograrse de modo automático, sino que se requiere una educación (concientización) para lograrlo.

El que sea necesaria una educación para transformar la conciencia en la última etapa, para lograr la toma de conciencia, echa por tierra la tesis marxista de que la conciencia depende de las estructuras (si no dependiera, lo que habría que hacer sería cambiar las conciencias y luego las estructuras, pero esto es una ilusión para Freire); así como también rebate el determinismo del hombre, por el que la historia ha de moverse irremediablemente en el sentido de la liberación marxista. Y ello porque la transformación, ahora, en esta etapa, no se hace por las estructuras, sino por la educación y pese a las mismas estructuras de opresión que la imposibilitarían y, porque la historia necesita para proseguir ese camino irreversible, la cooperación del hombre, su conciencia transformada.

Pero desde el punto de vista marxista, tal argumento no rebate su tesis, puesto que la contradicción es inherente al mismo. Desde la óptica marxista, como todo se reduce a la praxis, como todo confluye en ella, al mismo tiempo que de ella fluye todo, es la praxis la que exige una educación-concientización para transformar la conciencia (llegar a la conciencia crítica) y lograr la toma de conciencia de clase; y si eso no lo logra por sí misma la estructura de opresión (en cuanto tal estructura de opresión), sin embargo, esa necesidad de la educación-concientización se desprende de la situación estructural existente, la cual en el punto en que se encuentra impone tal necesidad de la educación-concientización; en definitiva, es de la existencia de esa situación estructural de opresión de la que se hace depender la necesidad de la educación-concientización, con lo que la transformación de la conciencia en esta última etapa depende también de las estructuras.

En definitiva, una explicación tal, que es la única que puede darse desde el punto de vista marxista, no explica nada. Es una tautología. No puede explicar, ni explica cómo "se desprende" esa necesidad. La explicación se reduce a afirmar que por no ser capaces las estructuras de opresión que corresponden a la sociedad en transición, de alcanzar el siguiente nivel de conciencia que correspon-

Fundación Speiro

de a la sociedad abierta o crítica, la conciencia crítica, exigen la aparición de la educación-concientización para lograrlo.

En cuanto a la objeción relativa al determinismo del hombre y al movimiento irreversible de la historia, se nos dirá, también desde una perspectiva marxista, que el sentido de la historia necesita de la cooperación del hombre, de su conciencia transformada para seguir moviéndose, tampoco rebate su tesis de la irreversibilidad de tal sentido y del determinismo del hombre (aunque se diga que es libre), puesto que, se nos añadirá, que es el propio sentido de la historia el que, al llegar a este estadio, exige la aparición de la educación-concientización y que el hombre tenga que aceptarla, así como también tiene que aceptar su cooperación al movimiento de la historia (pues es irreversible), con lo que, en conclusión, ya no sería la continuación del movimiento de la historia efecto de la voluntad del hombre que la provoca (lo que lograría unir esos dos momentos del movimiento, roto en el tránsito de la sociedad transitiva a la sociedad crítica, abierta) sino que en la etapa en que nos encontramos, el propio sentido de la historia impone, exige, que el hombre lo impulse y provoque.

Nueva tautología que nada puede explicar y nada explica y que, sin embargo, es la "explicación" desde la óptica marxista.

"Explicación" que conduce a un callejón sin salida.

De las estructuras depende no sólo la conciencia del hombre, sino que de la transformación de las estructuras depende la transformación de las conciencias. Estas son efecto de aquéllas.

Veamos cómo Freire explica los niveles de conciencia que corresponden a cada tipo de sociedad y la transformación de dichos niveles.

Señalemos que para Freire hay tres tipos de sociedad: sociedad cerrada, sociedad transitiva y sociedad crítica; y que a cada una de ellas corresponden los siguientes niveles de conciencia: conciencia intransitiva, conciencia transitiva-ingenua y conciencia crítica. Las dos primeras son sociedades con estructuras de opresión y el pensa-

Fundación Speiro

miento en las mismas es, también, de opresión. La última es la sociedad de liberación y su pensamiento liberador (124).

"El pasaje de la conciencia preponderantemente intransitiva a la preponderantemente transitivo-ingenua era paralelo

---

(124) A estos tres tipos de sociedad, según Freire, corresponden otros tantos tipos de Iglesia: Iglesia tradicional, iglesia modernizante e iglesia profética. En realidad, ya no hay Iglesia, sino iglesia; evoluciona como y con las estructuras. La iglesia profética y la religición son puro horizontalismo, praxis; acción y compromiso político.

La unión del hombre con Dios, la liberación del pecado, la salvación eterna se sustituyen por la salvación en, por y con este mundo.

En realidad, esta concepción de Freire no difiere de la «teología de la liberación», como puede observarse sobre todo en su artículo *La misión educativa de las Iglesias en América Latina* y en los comentarios que sobre la Iglesia y la religión, en la obra de Freire, hace Fausto Franco, *op. cit.*, págs. 39-43; 101-105; 111-113; 230-233; 247-260.

Así, por ejemplo, Paulo Freire señala el carácter alienante de la Iglesia tradicional e incluso de la iglesia modernizante, *op. ult. cit.*, pág. 112.

Respecto al fin de la iglesia profética declara que «... la línea profética, utópica y esperanzada ... se compromete con las clases dominadas para la transformación radical de la sociedad», *op. ult. cit.*, pág. 231.

«La formación teológica debería ser una forma de acción cultural para la liberación, a través de la cual los hombres deben sustituir su concepción ingenua de Dios, como un mito que los aliena, por un nuevo concepto: el concepto en el cual Dios, como una presencia en la historia, no impide en ninguna forma al hombre «hacer historia»: la historia de su liberación». Paulo Freire: *Carta a un joven teólogo* (junio 1971), cit. por Fausto Franco, *op. cit.*, pág. 254.

«Esta, me parece, debía ser la tarea básica, *the primary concern* de los teólogos del tercer mundo: ser hombres del tercer mundo —escribe Paulo Freire—. «Empaparse» de tercer mundo, para que, utópicos, proféticos, esperanzados, puedan ser hombres del mundo. Pero, ser hombres del tercer mundo significa renunciar a las estructuras del poder, a los *stablishments* que, en este mundo, representa el mundo de la dominación. Es estar con los oprimidos, con los «condenados de la tierra», en una postura de auténtico amor, que no es la de la conciliación imposible entre quien oprime, aplasta, explota y mata y quien es oprimido, aplastado, explotado y amenazado de muerte». Cit. por Assmann, *op. cit.*, pág. 62, que nos remite a los escritos de Freire, *Carta a un joven teólogo* y *Tercer mundo y teología*. Véase lo dicho en la nota 34.

Fundación Speiro

a la transformación de las pautas económicas de la sociedad brasileña. Era un pasaje que se hacía automáticamente. En la medida en que se venía intensificando el proceso de urbanización y el hombre venía viviendo formas de vida más complejas y entrando así, en un círculo mayor de relaciones y recibiendo mayor número de sugerencias y desafíos, se comenzaba a verificar la transitividad de su conciencia.

"Lo que nos parece importante afirmar es que el otro paso, el decisivo de la conciencia dominante transitivo-ingenua hacia la dominantemente transitivo-crítica, no se daría automáticamente sino sólo por efecto de un trabajo educativo-crítico" (125).

Y de ese trabajo educativo crítico, nos dice

"que esté alerta del peligro que encierra la masificación en íntima relación con la industrialización que no era ni es un imperativo existencial" (126).

Tal masificación se produce cuando el hombre se acomoda en lugar de comprometerse (127). La falta de compromiso (recordemos, no cualquier compromiso, sino compromiso "liberador", en la praxis) produce el acomodamiento y la masificación (128). Y tal compromiso es, como vimos, lo que hace al hombre libre. Y ese compromiso, también lo vimos, es exigencia del sentido de la historia. Luego vemos cómo es el sentido de la historia lo que exige la aparición del trabajo educativo-crítico.

Por otra parte, cabe preguntarse que, si la conciencia del hombre depende de las estructuras de dominación y en tales estructuras los hombres introyectan en su conciencia el pensamiento mismo de la opresión como afirma Freire (129), ¿cómo es posible salir del *impasse?*

---

(125) Paulo Freire: *La educación como práctica de la libertad,* páginas 55-56.

(126) Paulo Freire, *op. últ. cit.,* pág. 56.

(127) Cfr. Paulo Freire, *op. últ. cit.,* págs. 56-57.

(128) Cfr. Paulo Freire, *op. últ. cit.,* págs. 56-57.

(129) Cfr. Paulo Freire: *Pedagogía* ..., en *El mensaje de* ..., págs. 79-81 Cfr. Fausto Franco, *op. cit.,* pág. 117.

Fundación Speiro

Puesto que la conciencia depende de las estructuras y sólo hay estructuras de opresión, sólo puede haber conciencia intransitiva, o a lo más conciencia transitiva-ingenua, pero, ¿cómo surge la conciencia crítica? ¿Cómo empieza a formarse? Estamos en un callejón sin salida, puesto que la conciencia crítica no es fruto de la sociedad abierta, pues aunque ésta luego la produzca, primero debe preceder la conciencia crítica, al menos en algunos, que la provoque.

Es decir, la aparición de la conciencia crítica sería imposible. Nunca podrá aparecer.

No encontramos en Freire una respuesta de modo directo a esta dificultad, pero creemos que se encuentra en los párrafos que a continuación transcribimos y comentamos entre paréntesis:

> "*Un día, en el proceso histórico de esa sociedad suceden hechos nuevos que provocan los primeros intentos de volver sobre sí misma. Un nuevo clima cultural comienza a formarse*". (¿Pero, cómo es posible si resulta que sólo hay opresión y ésta determina la conciencia? Sólo puede servir para explicar la conciencia transitiva-ingenua y la sociedad transitiva, pero no la crítica.) "*Representantes de élites dirigentes* —continúa Freire— *hasta entonces inauténticas por estar superpuestas a su mundo, comienzan a integrarse en él*". (Tampoco se nos explica cómo puede ser.) "*Un mundo nuevo* —sigue Freire— *se eleva delante de ellos, con matices hasta entonces desconocidos. Ganan poco a poco la conciencia de sus posibilidades* (sigue sin explicarse cómo) *como resultado inmediato de su inserción en su mundo y de la captación de las tareas de su tiempo o de la nueva visión de los viejos temas*". (Es decir, no se ha explicado cómo puede resolverse la dificultad, pasar de una conciencia de opresión a una que no lo sea; pues si es por la captación de las ideas de su tiempo, tampoco se explica cómo puede realizarse dicha captación sin que cambien las estructuras de opresión, que aún no han cambiado.) "*Comienzan a hacerse críticos* (¿cómo?) —prosigue Freire— *y, por ello, renuncian tanto al optimismo ingenuo como a los idealismos utópicos; y en cuanto al pesimismo y a la desesperación, se tornan críticamente optimistas. Cuando comienzan a verse con sus propios ojos y se consideran capaces de proyectar* (las estructuras siguen sin cambiar, por tanto, ¿cómo es posible?), *la desesperación de las sociedades alienadas pasa a ser sustituida por esperanza*". (¿Cómo ocurre todo esto? Lle-

Fundación Speiro

gamos a la explicación final.) "*Sucede esto cuando van interpretando los verdaderos deseos de su pueblo*". (Pero la objeción, no sólo sigue en pie, sino que vuelve al punto de partida y, ... no hay salida. Pues el pueblo vive en la opresión y, o no tiene deseos y entonces no puede interpretarse nada, o, si los tiene, son los deseos mismos de la opresión, pues su conciencia depende de las estructuras de opresión en las que vive y su conciencia es conciencia intransitiva o transitiva-ingenua, pero nunca conciencia crítica, con lo que al interpretar, los "representantes de élites dirigentes", sólo pueden interpretar conciencias de opresión: tanto las del pueblo como las suyas propias, que tampoco han podido llegar a la conciencia crítica.) "*En la medida en que se van internando en su tiempo y en su espacio, en el cual, críticamente, se descubren inacabados* ..." (etc.) (130).

---

(130) Paulo Freire: *La educación como práctica de la libertad*, páginas 45-46.

Freire insiste en estas ideas. En la sociedad cerrada, que se caracteriza por la «cultura del silencio», todos están alienados. En la sociedad en transición, que se caracteriza por la «invasión cultural», los opresores no pueden dejar de serlo y los oprimidos están abocados a querer ser opresores.

«La cultura del silencio es una totalidad que, sin embargo, es una parte de una totalidad más amplia; es decir, la cultura del dominador o la cultura que, al «hablar», le impone su palabra. Así, la cultura del silencio entra en todas las dimensiones de la sociedad colonizada. En ella el modo de ser, no sólo del hombre corriente, sino también de los intelectuales, es alienado. Su visión del mundo, sus manifestaciones artísticas, sus gustos estéticos, son siempre, dentro de ella, expresiones de su alienación», Paulo Freire: *La educación de los adultos como acción cultural*, cit. por Fausto Franco, *op. cit.*, pág. 99.

La «invasión cultural» se caracteriza por «la penetración que hacen los invasores en el contexto cultural de los invadidos, imponiendo a éstos su visión del mundo», Paulo Freire: *Pedagogía* ..., cit. por Fausto Franco, *op. cit.*, pág. 109.

En la sociedad en transición, «el hombre simple no capta las tareas propias de su época; le son presentadas por una élite que las interpreta y se las entrega en forma de receta, de prescripción a ser seguida. Y cuando juzga que se salva siguiendo estas prescripciones, se ahoga en el anonimato, índice de la masificación, sin esperanza y sin fe, domesticado y acomodado: ya no es *sujeto*. Se rebaja a ser puro *objeto*. Se cosifica», Paulo Freire: *La educación como práctica de la libertad*, pág. 33.

Y en esa misma sociedad en transición, «casi siempre, durante la fase

Fundación Speiro

En realidad, seguimos en un callejón sin salida. Freire no puede explicar cómo surge la conciencia crítica y al mismo tiempo que la conciencia depende de las estructuras. Porque ambas posturas se excluyen mutuamente.

Sin embargo, estas consideraciones no sirven para convencer a un marxista, que tiene una ... fe ciega en el propio marxismo, que es praxis, guía para la acción, pero no doctrina propiamente dicha (131). Es en la misma praxis en donde se encuentra la "explicación" que racionalmente no existe. Aceptada ésta, aceptada el sentido irreversible de la historia, éste lo explica todo; contradicciones y saltos para unir puntos y llegar a situaciones en las que el punto de partida nunca permite llegar.

VI. La educación.

1. La educación para Freire.

Cuando Freire habla de educación hay que entender algo radicalmente distinto de lo que comúnmente se entiende por tal.

---

inicial de la lucha, en lugar de luchar por la liberación, los oprimidos tienden a convertirse ellos mismos en opresores o en «sub-opresores». La misma estructura de su pensamiento se ha visto condicionada por las contradicciones de la situación existencial concreta que los ha manipulado. Su ideal es ser hombres, pero para ellos ser hombres es ser opresores. Este es su modelo de humanidad. Tal fenómeno proviene del hecho de que los oprimidos, en un momento dado de su experiencia existencial, adoptan una actitud de «adhesión» en relación con el opresor. En estas condiciones les es imposible «mirarlo» con la suficiente lucidez para objetivarlo, para descubrirlo «fuera de sí mismos».

«... El estar inmersos en la realidad opresiva les impide tener una percepción clara de sí mismos en cuanto oprimidos ... En esta situación, los oprimidos no ven al «hombre nuevo» como aquel que debe nacer de la contradición una vez resuelta, cuando la opresión de lugar a la liberación. Para ellos, el hombre nuevo son ellos mismos, convertidos en opresores ... En su alienación, los oprimidos quieren a toda costa parecerse al opresor, imitarlo, seguirlo ...», Paulo Freire: *Pedagogía* ..., en *El mensaje de* ..., págs. 79, 80, 83.

(131) Cfr. Jean Ousset: *El marxismo-leninismo*, en especial las páginas 67 a 72.

Fundación Speiro

Para Freire no se trata de la adquisición de hábitos de las virtudes por las que el hombre haga un recto uso de sus facultades, subordinadas y ordenadas según la razón, tal como Aristóteles había observado (132).

No se admite la existencia de leyes o principios, de virtudes, por lo que no cabe hablar de su recto uso.

No se trata tampoco de guía y conducción del hombre en su crecimiento hasta que el mismo se valga por si mismo.

Ni incluso, tampoco de aprender a pensar, pues tal cosa requiere forzosamente las anteriores.

Todo esto, para Freire, pertenece a la educación domesticadora, alienante, a la educación bancaria. Es fruto de las estructuras de dominación, de la opresión. Sólo sirve para mantener, perpetuar y consolidar ésta.

Para Freire el objetivo de la educación es:

> "posibilitar (que los hombres) ... profundicen su toma de conciencia de la realidad, en la cual y con la cual están" (133).
>
> "Es preciso que la educación esté —en su contenido, en sus programas, en sus métodos— adaptada al fin que se persigue. Permitir al hombre llegar a ser sujeto, construirse como persona, transformar el mundo, entablar con los otros hombres relaciones de reciprocidad, hacer la cultura y la historia" (134).

La educación

> "busca desarrollar la toma de conciencia y la actitud crítica" (135)

---

(132) Cfr. Aristóteles: *Etica a Nicomaco,* traducción de María Araujo y Julián Marías, ed. Instituto de Estudios Políticos, Madrid, 1970, libro II, 1, 2, 3, 4, 5 y 6, págs. 19-27; libro VI, 13, págs. 100-101.

Aristóteles: *Política,* traducción de Patricio de Azcárate, ed. Espasa-Calpe, col. Austral, 10.ª ed., Madrid, 1965, pág. 143.

Sobre la educación en Aristóteles, cfr. María Angeles Galino: *Historia de la educación. Edades Antigua y Media,* ed. Gredos, 2.ª ed., Madrid, 1973, cap. XIII.

(133) Paulo Freire: *¿Extensión o ...,* pág. 36.

(134) IDOC, en *El mensaje de ...,* pág. 54.

(135) IDOC, *op. cit.,* pág. 48.

Fundación Speiro

porque

> "el hombre no puede participar activamente en la historia, en la sociedad, en la transformación de la realidad si no se le ayuda a tomar conciencia de la realidad y de su propia capacidad para transformarla" (136).

En una sociedad de opresores y oprimidos

> "la realidad no puede ser modificada sino cuando el hombre descubre que es modificable y que él puede hacerlo" (137).
>
> "Es preciso, por tanto, hacer de esta toma de conciencia el objetivo primero de toda educación: ante todo, hace falta provocar una actitud crítica, de reflexión, que comprometa en la acción" (138).
>
> "Una de sus preocupaciones básicas (de la educación) debe ser la profundización de la toma de conciencia, que se opera en los hombres cuando actúan, cuando trabajan" (139).

La educación es, para Freire, además, "comunicación", "diálogo", "coparticipación" (140), "búsqueda en común" (141), "problematización" (142).

Es una educación para la transformación, para el cambio; recordemos que:

> "Su fuerza se basaría, sobre todo, en la aptitud que tuviéramos para incorporarnos al dinamismo del tránsito" (143).

---

(136) IDOC, *op. cit.*, pág. 55.

(137) IDOC, *op. cit.*, pág. 56.

(138) IDOC, *op. cit.*, pág. 56.

En realidad, cabe dar a estas palabras del IDOC el mismo valor que si fueran del mismo Freire, no sólo porque realmente exponen fielmente su pensamiento, sino porque se insertan en un libro que pretende exponer el pensamiento de Freire y está avalado por un prólogo de Freire, y elaborado por el INODEP cuyo presidente es Freire.

(139) Paulo Freire: *¿Extensión o ...*, pág. 87.

(140) Paulo Freire, *op. últ. cit.*, págs. 77-79.

(141) Cfr. Paulo Freire, *op. últ. cit.*, págs. 90 y sigs.

(142) Paulo Freire, *op. últ. cit.*, pág. 96.

(143) Paulo Freire: *La educación como práctica de la libertad*, pág. 38

Fundación Speiro

Educación que debe dar los instrumentos para impedir la masificación (144) y ello logrando la inserción en la problemática, estando dispuesta a constantes revisiones (145).

Educación que le lleve a la aceptación de la concientización, que le concientice; educación para, por, en y de la praxis.

> "Educación que posibilite al hombre para la discusión valiente de su problemática, de su inserción en esta problemática, que le advierta de los peligros de su tiempo para que, consciente de ellos, gane la fuerza y el valor para luchar, en lugar de ser arrastrado a la perdición de su propio «yo», sometido a prescripciones ajenas".
>
> "Educación que lo coloque en diálogo constante con el otro, que le predisponga a constantes revisiones, a análisis críticos de sus «descubrimientos», a una cierta rebeldía, en el sentido más humano de la expresión; que lo identifique, en fin, con métodos y procesos científicos" (146).

Se trata, además, de una educación permanente, continua, como la concientización, la problematización y la praxis, que se corresponde al permanente inacabamiento del hombre:

> "Es exactamente en sus relaciones dialécticas con la realidad, que concebiremos a la educación, como un proceso de constante liberación del hombre" (147).

Educación permanente:

> "permanente no significa la permanencia de valores, sino la permanencia del proceso educativo, que es el juego entre la permanencia y el cambio cultural" (148).

Educación transformadora, permanente, "no es" sino que "está siendo" (149).

Educación permanente:

---

(144) Cfr. Paulo Freire, *op. últ. cit.*, pág. 84.
(145) Cfr. Paulo Freire, *op. últ. cit.*, pág. 84.
(146) Paulo Freire, *op. últ. cit.*, pág. 85.
(147) Paulo Freire: *¿Extensión o ...*, pág. 86.
(148) Paulo Freire, *op. últ. cit.*, pág. 97.
(149) Paulo Freire, *op. últ. cit.*, pág. 98.

Fundación Speiro

"continuamente rehecha en la praxis. Para ser debe evolucionar" (150).

"La educación crítica es la «futurista» revolucionaria. Es profética —en cuanto tal, portadora de esperanza— y corresponde a la naturaleza histórica del hombre. Afirma que los hombres son seres que se superan, que van hacia adelante y miran hacia el porvenir" (151).

Educación que no puede "imponer" nada a nadie; puesto que la búsqueda la hace el hombre, no se le puede guiar ni dirigir:

"No puedo aplastar a mis hijos ni tenerlos como a cosas que conduzco a donde me parece mejor. Mis hijos son devenir como yo. Son búsqueda como yo. Son inquietudes de ser como yo" (152).

Puede, sin embargo, "naturalmente", imponer la concientización:

"La acción cultural para la libertad se caracteriza por el diálogo y su fin principal es concientizar a las masas" (153).

y

"el papel fundamental de los que están comprometidos en una acción cultural para la concientización no es propiamente hablar de fabricar la idea liberadora, sino invitar a los hombres a captar con su espíritu la verdad de su propia realidad" (154).

Es decir, comprometerse en la acción, en la praxis revolucionaria.

2. La crítica a la "educación bancaria".

A todo esto se opone la "educación bancaria", que no es liberadora, sino domesticadora, alienada y alienante.

La educación no es "depósito" (155), no es "transmisión del sa-

---

(150) Paulo Freire: *Pedagogía* ..., en *El mensaje de* ..., pág. 111.

(151) Paulo Freire, *op. últ. cit.*, pág. 112.

(152) Paulo Freire: *Sobre la acción cultural*, cit. por Fausto Franco, *op. cit.*, pág. 67.

(153) Paulo Freire: *Cultural action for freedom*, en *El mensaje de* ..., pág. 122.

(154) Paulo Freire, *op. últ. cit.*, pág. 123.

(155) Cfr., por ejemplo, Paulo Freire: *¿Extensión o* ..., pág. 26.

Fundación Speiro

ber" (156), es distinto de "llevar a otro el conocimiento" (157). Y ello porque la "educación bancaria", según Freire, convierte, considera al alumno como objeto en lugar de sujeto. Con ello, Freire, no hace sino mostrar su ignorancia de la función y desarrollo de la educación como la expusieron, por ejemplo, Aristóteles y Santo Tomás, y a lo que después nos referiremos.

> "La «educación como práctica de la libertad» no es la transferencia o la transmisión del saber, ni de la cultura, no es la extensión de conocimientos técnicos, no es el acto de depositar informes o hechos en los educandos, no es la «perpetuación de los valores de una cultura dada», no es «el esfuerzo de adaptación del educando a su medio»" (158).
>
> "La educación es un acto de amor, por tanto, un acto de valor. No puede temer el debate, el análisis de la realidad; no puede huir de la discusión creadora, bajo pena de ser una farsa".
>
> "¿Cómo aprender a discutir y debatir en una educación que impone?" .
>
> "Dictamos ideas. No cambiamos ideas. Dictamos clases. No debatimos o discutimos temas.
>
> "Trabajamos *sobre* el educando. No trabajamos con él".
>
> "Le imponemos un orden que él no comparte, al cual sólo se acomoda. No le ofrecemos medios para pensar auténticamente, porque al recibir las fórmulas dadas, simplemente las guarda. No las incorpora, porque la incorporación es el resultado de la búsqueda de algo que exige, de quien lo intenta, un esfuerzo de recreación y de estudio. Exige reinvención" (159).

El rechazo de la "educación bancaria" se resume en estas frases que todos sus secuaces se regodean en citar:

> "El profesor enseña; los alumnos son enseñados,
>
> "el profesor lo sabe todo y los estudiantes no saben nada,

(156) Cfr., por ejemplo, Paulo Freire, *op. últ. cit.*, pág. 77.

(157) Cfr., por ejemplo, Paulo Freire, *op. últ. cit.*, pág. 81.

(158) Paulo Freire, *op. últ. cit.*, pág. 89.

(159) Paulo Freire: *La educación como práctica de la libertad*, páginas 92-93.

Fundación Speiro

"el profesor piensa y alguien piensa por los estudiantes,
"el profesor habla y los estudiantes escuchan,
"el profesor establece la disciplina, los alumnos son disciplinados,
"el profesor escoge, impone su opción, los alumnos se someten,
"el profesor obra y los alumnos tienen la ilusión de obrar gracias a la acción del profesor,
"el profesor escoge el contenido del programa, y los alumnos —que no han sido consultados— se adaptan a él,
"el profesor confunde la autoridad del conocimiento con su propia autoridad profesional, que él opone a la libertad de los alumnos,
"el profesor es el sujeto del proceso de formación, mientras que los alumnos son simple objetos de él" (160).

Recordemos lo dicho de la concientización, la problematización, el diálogo y el conocimiento y poniéndolo en relación con lo que el hombre es para Freire y el determinismo del mismo, y se observará que continuar hablando de educación con tal óptica es imposible.

3. Su crítica.

De toda esa contraposición que se nos presenta en la educación bancaria, prescindiendo de la equivocidad con que las palabras son empleadas, vamos a fijarnos en lo que, en definitiva, se reduce la crítica a la educación bancaria y es la base de la educación liberadora.

En aquella, el educando es objeto; y un objeto no puede educarse. Por tanto, hay que convertirle en sujeto y a ello se dedica la educación liberadora.

Al acusar Freire a la educación no liberadora, "bancaria", de que convierte al alumno en objeto de la educación y enseñanza en lugar de sujeto de la misma, desconoce toda una tradición que llega a nues-

(160) Paulo Freire: *Pedagogía* ..., en *El mensaje de* ..., págs. 109-110.

Fundación Speiro

tros días, y que arrancando de Sócrates, luego con Aristóteles (161) tiene en Santo Tomás su perfecto expositor (162).

Santo Tomás, como explica María Angeles Galino (163), cuya exposición se resume y se sigue aquí, en contra de Averroes, mantuvo la posibilidad individual del sujeto cognoscente y vindica también los dos sujetos de la comunicación en el acto de la enseñanza.

Señaló que en cierto sentido el discípulo tiene la ciencia antes de que el maestro se la enseñe, "porque posee la facultad cognoscitiva, y con ella, los primeros principios a partir de cuya aplicación llegará después a la formación de todos los demás conceptos. Antes de ser enseñado, el discípulo posee alguna ciencia, pero sólo en *potencia* o *implícitamente*".

"Pero, en otro sentido, el discípulo no posee la ciencia antes de ser enseñado, porque de los primeros principios no ha extraído aún las consecuencias; de la potencia no ha pasado aún al acto ni conoce, por tanto, las verdades particulares que el maestro le va a enseñar. El aprendizaje es un movimiento, es decir, el acto de un ser en potencia, en cuanto está en potencia".

"Pero es un movimiento especial que, por realizarse necesariamente a través de un desarrollo gradual, constituye un verdadero *proceso*. La adquisición de la ciencia es algo que va deviniendo, de modo que el aprendizaje intelectual es una actualización progresiva y gradual de las potencias correspondientes".

"No es mera potencia pasiva, porque entonces el hombre nunca podría llegar por sí a adquirir la ciencia, sino potencia activa de modo que los agentes extrínsecos que cooperan en el acto —representados en este caso por el maestro— no obran más que como ayudantes del agente intrínseco y suministrándole los medios para pasar al acto".

"... La ciencia que el discípulo posee antes de recibir las ilustraciones del maestro es una ciencia *inicial*, a la que su inteligencia se adhiere inmediatamente sin necesidad de maestro, pero le falta todo el caudal de conocimientos que de los primeros principios y de

---

(161) Cfr. Aristóteles, *op. cit.*

(162) Cfr. Santo Tomás: *De magistro.*

(163) María Angeles Galino, *op. cit.*, págs. 555 y sigs.

Fundación Speiro

la misma experiencia se deriva, y que, de una manera real, la acción del maestro le ayudará a adquirir. Aquí el carácter de *proceso,* propio del conocimiento, cobra toda su profunda significación, pues este se va formando gracias a que, en parte, existían ya en el alumno aquellos axiomas y primeros principios inherentes a la luz de la razón, pero también gracias a que se van explicitando y aplicando ordenadamente por efecto del influjo exterior de la enseñanza, que le guía por caminos seguros hasta la obtención de conclusiones ciertas".

"Junto a la causalidad eficiente principal del aprendizaje, que no es otra sino el ejercicio de la inteligencia por parte del alumno, viene a situarse otra causalidad, también eficiente, aunque no principal, que es la del maestro".

"La obra del maestro no es, pues, *creadora,* sino inhibidora de los factores que pudieran impedir la intrucción —continúa M. A. Galino—; *dispositiva* o preparadora del sujeto a la mejor recepción de las nociones científicas; *estimulante,* por medio de su palabra u otras actuaciones de la potencia activa intelectiva; *directiva* del proceso en sus diversas etapas y *ordenadora* del mismo en función de un contenido científico ya elaborado, aunque siempre incompleto, porque siempre puede ser acrecentado".

4. La revolución cultural.

Pero en realidad, lo que preocupa a Freire no es que el educando sea en realidad sujeto de la relación de aprendizaje; ello queda patente con la falsedad de la crítica a la "educación bancaria"; con la negación del conocimiento y de la libertad.

De lo que se trata, aunque sea repetir y volver a lo mismo, es de la praxis revolucionaria.

Por ello, la "educación bancaria" debe ser eliminada, puesto que al fundarse en el intelecto humano, en la razón, en el conocimiento, es radicalmente contraria a la concientización.

Por eso, el rechazo de la educación bancaria, no se detiene en ella misma. Va más allá. Consecuentemente con el fin que se pro-

Fundación Speiro

pone (la praxis), se trata de una revolución cultural con la que desaparezca el más mínimo vestigio de la cultura anterior (la que no es liberadora, anterior a la llegada de ésta). Para borrar de la conciencia de los hombres todo aquello que no sea la misma praxis revolucionaria.

Para construir la "nueva realidad", la "sociedad nueva", no basta con la transformación permanente de las estructuras, hace falta también la de la superestructura. En ellas permanecería el pensamiento de las estructuras anteriores y poco se habría logrado. Es preciso que la cultura misma sea radicalmente transformada, olvidada; que desaparezca la anterior; entonces y sólo entonces se llegará al "hombre nuevo" y se logrará el "inédito viable".

Erradicación del pensamiento y la cultura.

De este modo, revolución cultural significa erradicación del pensamiento y la cultura.

La revolución, según Freire, tiene "carácter eminentemente pedagógico".

> "En cada época los líderes revolucionarios que han afirmado que los oprimidos deben aceptar la lucha por su liberación —principio evidente— han reconocido implícitamente, por el mismo hecho, el carácter pedagógico de tal lucha" (164). Las "sociedades durante los períodos de alienación más intensas, no poseen un pensamiento auténtico propio" (165).

Y como los oprimidos tienden a imitar a los opresores, introyectan en sí mismos la figura del opresor, porque en aquellos vive éste, porque introyectan su cultura, hay que expulsar, destruir tal cultura, la cultura de las estructuras de opresión, superestructura que enajena al hombre:

---

(164) Paulo Freire: *Pedagogía* ..., en *El mensaje de* ..., pág. 117.

(165) Paulo Freire: *Cultural action for freedom*, en *El mensaje de* ..., pág. 118.

Fundación Speiro

> "Cuando la creación de una nueva cultura es apropiada, pero se ve frenada por un «residuo» cultural interiorizado, es preciso expulsar este residuo, estos mitos, por medios culturales. La acción cultural y la revolución cultural constituyen, en diferentes momentos, los modos apropiados para esta expulsión" (166).

Revolución cultural que es erradicación del pensamiento anterior. La cultura es opresora, por eso hay que destruirla y cambiarla por otra, aun cuando ésta no haya aparecido ni se sepa de ella nada más que es "liberadora".

Y ello a través del método de las codificaciones:

> "Por esto se pone el acento sobre la problematización continua de las situaciones existenciales de los educandos tal como son presentadas en las imágenes codificadas. Cuanto más progrese la problematización, más penetrarán los sujetos en la esencia del objeto problematizado y más capaces serán de desvelar esta esencia. En la medida en que la desvelan se profundiza su conciencia incipiente, conduciendo así a las clases pobres a la concientización de la situación" (167).
>
> "La acción cultural para la libertad y la revolución cultural representan ambas un esfuerzo por rechazar la cultura dominante en el plano de lo cultural, aun antes que la nueva cultura que proviene de este rechazo se haya convertido en una realidad" (168).

Recordemos que

> "la conciencia de los hombres está condicionada por la realidad, la concientización es, ante todo, un esfuerzo por liberar a los hombres de los obstáculos que les impiden tener una clara percepción de la realidad" (169)

por ello hay que eliminar la cultura existente.

---

(166) Paulo Freire, *op. últ. cit.*, pág. 120.
(167) Paulo Freire, *op. últ. cit.*, págs. 120-121.
(168) Paulo Freire, *op. últ. cit.*, pág. 123.
(169) Paulo Freire, *op. últ. cit.*, págs. 126-127.

Fundación Speiro

El cambio de la infraestructura no es suficiente; es necesaria la educación:

> "Hay que evitar... creer que la transformación de las relaciones en los modos de producción que constituyen la infraestructura, bastaría para crear *ipso facto* una sociedad nueva y un hombre nuevo. Pues es de todos conocido que, tras un cambio radical de la infraestructura de una sociedad, la antigua ideología tiende a seguir vigente a través de un proceso de introyección mítica, y puede incluso restaurar las antiguas estructuras.
>
> En realidad, es preciso atacar conjuntamente a la infraestructura y a la superestructura, si se quiere transformar una estructura" (170).

Lo cual hay que hacerlo mediante la praxis (171).

En fin,

> "la revolución es siempre cultural ... en la nueva sociedad, el proceso revolucionario se convierte en revolución cultural" (172).

5. El método.

Al referirnos al método de la educación liberadora, a su aplicación práctica, a su realización, vamos a tratar dos cuestiones ligadas entre sí: el papel de quienes forman el "círculo de cultura" y las funciones que en él desarrollan y, al modo de elaborar las materias objeto de la "discusión" en el grupo.

De toda la exposición que hemos hecho hasta ahora, en particular lo relativo al conocimiento y a la libertad del hombre, se desprende que el "círculo de cultura" y la educación, caen por su base. Solamente quien considere que la praxis, la transformación, es la

---

(170) Paulo Freire: Prólogo a *El mensaje de* ..., págs. 9-10.

(171) Paulo Freire, *op. últ. cit.*, pág. 10.

(172) Paulo Freire: *Cultural action for freedom,* en *El mensaje de* ..., pág. 127.

Fundación Speiro

única realidad, podrá aceptar la educación liberadora, "convencido de que la verdad es praxis eficaz".

Sin embargo interesa, en cuanto sea posible, hacer abstracción de ello y referirnos sólo a lo que Freire dice en torno al método, y si es posible. Es decir, aislar el método analizando tan sólo éste.

La educación liberadora, la educación como práctica de la libertad, se desarrolla en los "círculos de cultura" (grupo) donde no hay ni educador ni educando (ni profesor, ni alumno) sino educador-educando y educando-educador, en donde ambos aprenden al mismo tiempo y conjuntamente. En tal relación no hay imposición del profesor sobre el alumno. Juntos buscan el conocimiento sin que nadie prescriba nada a nadie.

El papel del aducador-educando (profesor) es simplemente el de coordinador del grupo, pero a pesar de tal diferenciación respecto a los otros, jamás impone sus opciones a los demás.

> "Educador-educando y educando-educador, en el proceso educativo liberador, son ambos sujetos cognoscentes, frente a objetos cognoscibles, que los mediatizan" (173).
>
> "El educador, en un proceso de concientización (o no) como hombre, tiene derecho a sus opciones. Lo que no tiene es el derecho de imponerlas" (174).
>
> "Su aula no es una aula, en el sentido tradicional, sino un encuentro, donde se busca el conocimiento, y no donde se transmite" (175).
>
> "El papel del educador sea, fundamentalmente, dialogar con el analfabeto sobre situaciones concretas, ofreciéndole simplemente los instrumentos con los cuales él se alfabetiza" (176).
>
> "En los círculos de cultura", "los educandos (han de tomar) parte libre y crítica" ... "El coordinador no ejerce las funciones del «profesor», la condición esencial de la tarea es el diálogo: «Coordinar, jamás imponer su influencia»" (177).

---

(173) Paulo Freire: *¿Extensión o ...*, pág. 90.

(174) Paulo Freire, *op. últ. cit.*, pág. 89.

(175) Paulo Freire, *op. últ. cit.*, pág. 91.

(176) Paulo Freire: *La educación como práctica de la libertad*, pág. 108.

(177) Paulo Freire, en *El mensaje de ...*, pág. 69.

Fundación Speiro

Educador y educandos dialogan para extraer de tal diálogo los temas generadores a partir de los cuales se procederá a la codificación y posteriormente a su descodificación, mediante la cual, en el "círculo de cultura", se alfabetiza o se aprende según sea el grupo. Descodificación que realizan los propios educandos, libremente.

Inseparable de la concientización.

Y, sin embargo, la realidad es bien distinta. Prescindiendo del absurdo que supone esta especie de autodidactismo (si de tal se tratara, que no es tal), en que no se admiten reglas de ningún tipo y cuyo fruto sería un conocimiento distinto para cada alumno, nada de eso ocurre. No hay relación de igualdad, sino de superioridad entre educador y alumno.

En primer lugar, aun cuando

> "el contenido problemático no puede ser escogido aisladamente por uno o por otro de los polos dialógicos" (178),

ello se refiere solamente a la

> "obtención del universo vocabular" (179).

y es sólo el educador el que procede a la selección del universo vocabular estudiado.

Selección realizada bajo ciertos criterios:

> "... tenor pragmático de la palabra que implica mayor pluralidad en el compromiso de la palabra como una realidad social, cultural, política, etc., dada" (180).

En segundo lugar, es sólo el educador el que procede a la

> "creación de situaciones existenciales típicas del grupo con que se va a trabajar. Estas situaciones desafían a los grupos. Son

(178) Paulo Freire: *¿Extensión o ...*, pág. 100.
(179) Paulo Freire: *La educación como práctica de la libertad*, pág. 109.
(180) Paulo Freire, *op. últ. cit.*, pág. 111.

Fundación Speiro

situaciones problema, codificadas, que incluyen elementos que serán descodificados por los grupos, con la colaboración del coordinador. El debate en torno a ellas ... llevará a los grupos a tomar conciencia para que al mismo tiempo se alfabeticen" (181).

Situaciones elegidas por el educador que tienen por finalidad hacer tomar conciencia al educando. Es que,

"la alfabetización y la concientización son inseparables. Todo aprendizaje debe estar íntimamente asociado a la toma de conciencia de una situación real y vivida por el alumno" (182).

Por otra parte, en la descodificación se contiene aquello que previamente el educador ha codificado. Por ello, el alumno, aunque se le convezca de que es él quien la realiza, sólo puede extraer aquello que fue introducido por el educador, y con el fin que por este fue realizado, y llevado de la mano del educador.

Así, es

"la mejor palabra generadora ... la que tiene mayor poder de concientización" (183).

"El «tratamiento» de la temática investigada considera la «reducción» y la «codificación» de los temas —que deben constituir el programa— como una estructura. Esto es, como un sistema de relaciones, en que un tema conduce necesariamente a otros, todos vinculados en unidades y subunidades programáticas" (184).

Como explica Fausto Franco:

"La «codificación» al ser «la representación de una situación existencial con algunos de sus elementos constitutivos en interacción ...:

(181) Paulo Freire, *op. últ. cit.*, pág. 112.

(182) Paulo Freire, en *El mensaje de ...*, pág. 69.

(183) Paulo Freire: *La educación como práctica de la libertad*, pág. 112; *El mensaje de ...*, pág. 61.

(184) Paulo Freire: *¿Extensión o ...*, pág. 104.

Fundación Speiro

— pone de manifiesto una «situación normal» (contenido patente),
— evoca, de forma compleja, las causas de dicha situación y la conexión con otras situaciones adyacentes. Y encierra una situación extrema (contenido latente),
— despierta el deseo de apropiación de los valores a los que alude,
— impulsa a combatir y rechazar los contravalores que se ocultan en ella; en definitiva, la sombra del opresor introyectada" (185).

"La descodificación ... es el acto de descubrir los contenidos latentes en la situación existencial representada. Freire la define diciendo que es «el análisis crítico de la situación codificada»" (186).

Su fin: la praxis revolucionaria.

El educador no sólo puede cortar los debates en un momento dado, según su posición de coordinador y preguntar a unos y a otros si permanecen callados, sino que además, están "entrenados inclusive para discutir las situaciones ya elaboradas" (187).

Porque, en definitiva, el papel del educador es directivo, para conducir a los alumnos al compromiso revolucionario:

> "Pero el educador humanista revolucionario no puede esperar a que esta posibilidad se presente (la toma de conciencia, y en consecuencia se libere). Desde el comienzo, sus esfuerzos deben corresponder con los de los alumnos para comprometerse en un pensamiento crítico y en una búsqueda de la mutua humanización" (188).

Y los "círculos de cultura" son grupos en los cuales sus participantes son llevados por la concientización a la lucha revolucionaria.

---

(185) Fausto Franco, *op. cit.*, pág. 186.

(186) Fausto Franco, *op. cit.*, pág. 189.

(187) Paulo Freire: *La educación como práctica de la libertad*, pág. 113. En *El mensaje de* ... se traduce como: «debidamente adiestrados en los debates relativos a las situaciones ya elaboradas», pág. 62.

(188) Paulo Freire: *Pedagogía* ..., en *El mensaje de* ..., pág. 110.

Fundación Speiro

No se aprende en ellos intelectualmente sino por la concientización a través de la praxis:

> "Precisamente porque la conciencia no se transforma más que en la praxis, el contexto teórico no puede reducirse a un centro de estudios «no comprometido». El círculo de cultura debe encontrar las vías que cada realidad local indicará, a través de las cuales él se prolongará como centro de acción política" (189).

Y el INODEP abundando en la misma idea de Freire, la expone:

> "Desde sus comienzos los «círculos de cultura» incluyeron no solamente una denuncia: la de las situaciones de dominación que impiden al hombre ser hombre, sino también una afirmación que, en el contexto, era un descubrimiento: la afirmación de la capacidad creadora de todo ser humano, aun del más alienado. De ahí la necesidad de actuar sobre la realidad social para transformarla, acción que es interacción, comunión, diálogo. Educador y educando, los dos sujetos creadores, se liberan mutuamente, para llegar a ser ambos creadores de nuevas realidades" (190).

Al fin del proceso, después de la descodificación, surge la

> "reflexión (por la cual) ... se descubren ... como clase social dominada" (191).

Tal fue la labor de Freire en Brasil y en Chile, y que se propone con carácter universal.

El método, por tanto, no es inocuo. No sólo por la utilización de él al servicio de la praxis. Sino porque implica concientización, y ésta no puede ser utilizada, porque se opone a la inteligencia humana.

Método que en la "educación como práctica de la libertad" se identifica con la concientización y la praxis. Así, Alberto Silva señala:

---

(189) Paulo Freire, entrevista en IDAC, en *El mensaje de* ..., pág. 159.
(190) INODEP, prólogo a *El mensaje de* ..., pág. 14.
(191) Paulo Freire: *¿Extensión o* ..., pág. 108.

Fundación Speiro

> "el método engendra un proceso de cambio y termina por identificarse con él, puesto que la pedagogía coincide con un estilo muy preciso de práctica social, el de la toma de conciencia, mejor dicho, el de la concientización" (192).

Y Freire señala que constituye un "mito":

> "la tentativa de la conversión de la tan propalada «educación para la liberación» es un problema meramente metodológico, tomando los métodos como algo neutro, asexuado. De esta forma se pretende agotar todo el contenido ideológico de la acción educativa, y entonces la «educación para la liberación» ya no tiene sentido" (193).

Pese a todo, se considera a todo esto "educación liberadora" y pedagogía no para el oprimido, sino que salga de él mismo, pedagogía del oprimido.

¿Método socrático?

Por otra parte, interesa averiguar si del método de Paulo Freire puede decirse que, en definitiva, no es más que la aplicación del método socrático (194). Y ello debido a que Freire, como hemos visto, *parece* postular, en primer lugar, el diálogo como algo esencial en la educación; en segundo lugar, un saber auténtico, es decir, no adquirido simplemente por la autoridad o la memoria, sino por la razón (195).

---

(192) Alberto Silva: *La pédagogie de Paulo Freire*, en *El mensaje de ...*, pág. 106.

(193) Paulo Freire: *Educación, crisis y esperanza*, en *El mensaje de ...*, pág. 136.

(194) Cfr. Guillermo Fraile: *Historia de la Filosofía. Grecia y Roma*, ed. B. A. C., t. I, 3.ª ed., Madrid, 1971, cap. IX, págs. 237-262.

María Angeles Galino, *op. cit.*, cap. X, págs. 161-170.

Rafael Gambra: *El silencio de Dios*, ed. Prensa Española, Madrid, 1968, cap. X, págs. 179-189.

Francisco Elías de Tejada: *Tratado de Filosofía del Derecho*. Tomo I, ed. Universidad de Sevilla, Sevilla, 1974, págs. 44-48.

(195) Recordemos que para Freire sería una razón *crítica*, es decir, no la razón, sino la razón comprometida en la lucha, en la praxis, pues es la única que Freire considera como razón.

Fundación Speiro

Así, podría preguntarse: El método de Freire, ¿acaso no es el método de Sócrates?

El objeto de plantearnos esta cuestión, respondiéndola de modo explícito, estriba en la conveniencia de que no quede asomo de duda, en la conveniencia de evitar confusiones, entre dos métodos radicalmente opuestos, como se deduce de cuanto hasta aquí hemos expuesto de la obra de Freire. Ahora lo compararemos con el método de Sócrates para averiguar si se identifican o si tienen algo de común; o si, por el contrario, solamente hay mera apariencia entre ellos o, incluso, si ni siquiera existe esa apariencia.

Sócrates parte de la existencia del bien, la verdad y la justicia como realidades objetivas que existen fuera del sujeto, es decir, no creadas por el hombre e independientes de su voluntad.

Afirmó también el poder de la razón para llegar a conocerlas, a través de la observación de la realidad, por medio de la inducción de ésta. No se trata de deducir la verdad de la mente del hombre; no la crea él; no es verdad porque el hombre imagine serlo. Se trata de descubrirla de la realidad de las cosas.

Y a través de esa inducción, pasando por los hechos singulares, Sócrates afirma que es posible llegar a conceptos universales, en los que fundamentar las definiciones.

Y si para Sócrates la sabiduría llega a identificarse con la virtud, de modo que el saber lleva necesariamente a la vida virtuosa, no es porque la verdad dependa de la acción, de la praxis, ni porque surja ésta de la virtud; por el contrario, es la existencia objetiva y real del bien y la verdad lo que, una vez conocido (pues se llega a conocerlo por la razón), lleva a su puesta en práctica (196).

Por tanto, la contemplación es fundamento del saber, es previa a la acción y guía imprescindible de ella. Concepción que no es posible hacer compatible con la que sustenta Freire.

Y sobre esta base se asienta el método socrático. Este no tiene más finalidad que lograr el fin de la educación que para Sócrates consiste en que el hombre llegue de modo consciente a la práctica, también consciente, de la virtud.

---

(196) Cfr. Aristóteles: *Etica a Nicomaco*, ed. cit., libro VII, 2, pág. 103.

Fundación Speiro

Virtud que puesto que para Sócrates depende del saber y éste es objetivo, no puede confundirse con utilitarismos o fines prácticos distintos de aquél, pues es su base misma.

Virtud que consiste en la recta conducta humana, en la recta razón, y donde esa rectitud depende, precisamente, de la conformidad de los actos humanos con normas universales verdaderas, en sí mismas válidas e independientes en su existencia y obligatoriedad de las opiniones de los hombres y que éstos llegan a conocer con la razón. La virtud para Sócrates era razón, pues consistía para él en conocimiento (197).

Entre esta base de la que parte Sócrates y el pensamiento de Freire, tal como lo hemos expuesto, no hay similitud alguna. La concepción de Freire es absolutamente contraria a la socrática. A título recordatorio señalemos, entre otras consideraciones, que para Freire el conocimiento (en la medida que de conocimiento puede hablarse), depende de la praxis, se identifica con ella. Tampoco hay una realidad objetiva que conocer, pues la realidad es cambio, transformación constante.

Y en cuanto al bien, la verdad y la virtud, para Freire estarían en dependencia del compromiso político revolucionario, de la misma praxis, sin existencia objetiva, sin ninguna validez intrínseca; de hecho, al ser la praxis quien los conformaría en cada instante, se niega su existencia.

La misma práctica de la virtud, para Freire, sólo podría admitirse una vez que las estructuras se han modificado, transformado y no bastaría con conocer el bien y la verdad para que la voluntad se moviera en su consecución.

Pero no sólo reside aquí únicamente la oposición radical entre ambos, es decir, en el punto de partida. El propio método también es absolutamente contrario.

El método de Sócrates, hemos dicho, tiene por finalidad lograr que el hombre sea virtuoso; enseñar la virtud. Pero para ello primero ha de conocer la verdad, lograr saber, pues es condición de aquélla.

---

(197) Cfr. Aristóteles, *op. últ. cit,* libro VI, 13, pág. 101.

Fundación Speiro

Para ello, Sócrates se basa en el *diálogo,* en preguntas y respuestas con su interlocutor. Su método se desarrolla en dos operaciones: la *ironía* y la *mayéutica.*

Con la *ironía* pretende remover aquellos obstáculos del entendimiento de su interlocutor formados por errores y por prejuicios, fruto de un saber que no es tal, es decir, que no es ciencia pues no se fundamenta en la razón, sino en la autoridad y en la memoria. Pretende con la *ironía* hacer ver la ignorancia de su interlocutor, la falta de base de su opinión.

Con la *mayéutica,* a continuación, se trata de alumbrar su entendimiento de modo que a través de preguntas y respuestas hábilmente formuladas sea el interlocutor quien llegue al conocimiento de la verdad —que para Sócrates es objetiva, recordémoslo— ejercitando su propia razón.

Observemos las diferencias esenciales con el método de Freire.

En este diálogo, Sócrates (el maestro) no está en posición igual a su interlocutor (alumno), como Freire afirma teóricamente de su método, aunque ya vimos que es falso.

El maestro remueve los obstáculos del entendimiento de su alumno, haciéndole ver su ignorancia y preparando su entendimiento para que ejercite su razón.

El maestro sabe, y él es quien le va a llevar por medio del razonamiento a que descubra la verdad (198).

No se trata de buscar la verdad en común, como si se partiera de una base igual de ignorancia, sino de que el alumno la adquiera, por medio de su razón, descubriéndola en la observación de la realidad.

El maestro hace que el alumno descubra la verdad que quiere que

---

(198) Aun cuando Sócrates diga: *Sólo sé que no sé nada,* sabe más que el discípulo que ni siquiera sabe esto. Pero, en realidad, su famosa frase, como señala Guillermo Fraile, significa: *Del mundo físico sólo sé una cosa, y es que no sé nada.* Con ello Sócrates se desentiende de las especulaciones cosmológicas, que es a lo que su frase se refiere, por ver en ellas la fuente del relativismo y de las teorías que minaban el respeto a las leyes y a la religión de Atenas. Sócrates se ciñó al campo moral. Cfr. Guillermo Fraile, *op. cit.,* págs. 250-251.

Fundación Speiro

comprenda, de modo que su hallazgo sea fruto de su razón. Prescinciendo de que la ciencia resida en el alumno porque Sócrates creyera o no en las ideas innatas y en ese caso la tuviera latente o en olvido, o de que se entienda al modo tomista, es decir, en potencia, lo que puede afirmarse es que para Sócrates se trata de una verdad con existencia real, objetiva. Esta verdad el maestro la conoce y trata de que el alumno llegue a descubrirla con su razón, ayudándole por medio del diálogo.

Pero todo ello no significa que el conocimiento sea diálogo, ni que el conocimiento dependa del diálogo, es decir, que no pueda haber conocimiento sin diálogo, no ya en el sentido de Freire de praxis, de compromiso político revolucionario, pero ni siquiera en el sentido de conversación con preguntas y respuestas. No, el conocimiento para Sócrates se base en la razón y es individual de cada uno; el diálogo es tan sólo un medio coadyuvante, pero no se confunde con él.

Por otra parte, Sócrates no concientiza sino que razona, diferenciándose así de los sofistas. No trata de "convencer" a su interlocutor con su habilidad dialéctica para que se adhiera a su teoría, tal como hacían los sofistas.

La base para Sócrates está en el poder del entendimiento, en el riguroso ejercicio de su razón que debe hacer su interlocutor, usando la razón en la observación de la realidad tal cual es, para llegar al conocimiento de la verdad. El tan sólo le ayuda.

Como observa María Angeles Galino (199) explicando el pensamiento de Sócrates, "La retórica del sofista es perfecta si persuade al bien, execrable como instrumento indiferente del bien y del mal, de lo verdadero y de lo falso". Y, repetimos, se trata de un bien objetivo, que es posible conocer y, por tanto, querer.

Y si el método de Sócrates es dialéctico, nada tiene que ver con el sentido que la dialéctica tiene en Hegel o Marx, que Freire recoge y acepta.

Para Sócrates la dialéctica consiste en la conversación con preguntas y respuestas —*diálogo*— en la que Sócrates hace que su interlo-

---

(199) María Angeles Galino, *op. cit.*, pág. 164.

Fundación Speiro

cutor descubra la verdad: "Dialéctico es el que sabe preguntar y responder" (200).

No hay, pues, ninguna similitud entre ambos métodos. Ni en los fundamentos que son la base del método, ni en el fin, ni tampoco en la aplicación.

Se trata de métodos distintos, opuestos. En realidad, el método socrático, en la visión de Freire, no tiene lugar, no puede concebirse. Es fruto de "lacras burguesas", opuesto a la revolución cultural. El método de Freire supone el rechazo del método socrático, del mismo modo que su pensamiento supone el rechazo y la erradicación de la cultura anterior.

¿Puede moral y racionalmente utilizarse?

El método de Paulo Freire es manipulador. La pretendida relación de igualdad en el "círculo de cultura" es inexistente. El coordinador tiene un papel directivo mediante el cual manipula a sus componentes para conducirlos a la praxis revolucionaria, para que se comprometan en ella. Contradicción que señalamos para aquellos que de buena fe piensan que no hay tal manipulación, basándose en las palabras de Freire, puesto que para él eso no es manipular, sino liberar, lo que hace que el hombre sea hombre.

Hemos visto que el método es inseparable de la concientización, es la concientización misma.

Cabe, sin embargo, que algunos se pregunten: ¿puede utilizarse el método de Paulo Freire en la enseñanza? (201). Nuestra respuesta anticipada es negativa. Trataremos de explicarlo.

La novedad del método de Paulo Freire consiste precisamente en

---

(200) *Cratilo* 390c. Guillermo Fraile, *op. cit.*, pág. 252.

(201) Aunque Freire comenzó en el campo de los campesinos adultos analfabetos, no hay que creer que la «educación liberadora» y el «método» son sólo para campesinos, para adultos o para analfabetos. Ni tampoco sólo para la sociedad brasileña. Se pretende su generalización absoluta. Lo que en la alfabetización es la «palabra generadora», en enseñanzas a niveles superiores, lo es el «tema generador».

Fundación Speiro

la concientización. Y ésta no puede utilizarse con ningún fin, por elevado que éste pretenda ser. Porque anula la inteligencia, porque en definitiva es una forma de lavado de cerebro, que es siempre recusable, inaceptable. Porque niega la libertad del hombre; porque, en fin, dicho método se basa en todo lo que hemos expuesto a lo largo de estas páginas.

Utilizar la concientización, por ejemplo, para la evangelización, es una violación de la conciencia humana tan reprobable como su utilización para el servicio de la praxis revolucionaria. De hecho, si se utilizara, se estaría haciendo la misma praxis revolucionaria, pues se admite todo lo que ésta supone. Por ello, "bautizar" la concientización es imposible e inadmisible. Recordemos que la contrarrevolución no es una revolución de signo contrario, sino lo contrario de la revolución, tal como observó Joseph de Maistre; por tanto, sus métodos (ahora me refiero a la concientización) no pueden ser utilizados, puesto que éstos no son asépticos, ni pueden hacerse neutrales.

Cabría todavía preguntarse si vaciado de la concientización, no podría utilizarse el método de Paulo Freire. La respuesta sigue siendo negativa.

En primer lugar, porque si se le vacía de la concientización, del sentido del diálogo, del conocimiento, de la libertad, del hombre, etc., de todo lo que hemos expuesto, entonces no queda absolutamente nada del método de Paulo Freire y, por tanto, no puede hablarse de él.

En segundo lugar, porque si se le considera como método de "técnica" o "dinámica de grupos", debe también rechazarse, puesto que aquí, entre otras consideraciones, la verdad se sustituye por la opinión del grupo.

Recordemos lo expuesto por Santo Tomás; entonces veremos la falsedad, la falta de fundamento de lo expuesto por Freire en su crítica a la educación no liberadora, y en ello tenemos la solución.

Fundación Speiro